



ALDEAS
INFANTILES SOS
PERÚ

Soy tu papá... y eso te hace bien

**Módulo para promover
la paternidad activa y consciente**

Segunda edición aumentada



ALDEAS
INFANTILES SOS
PERÚ

Soy tu papá...y eso te hace bien
Módulo para promover la paternidad activa y
consciente

Esta es una publicación de Aldeas Infantiles SOS Perú.

Elaboración y edición de textos:
Yakelin Loi Caycho Tacza

Revisado por:
Jhony Noa Baldeón
Mónica Sarmiento Ossco

Colaboraron:
Aliados
Red Peruana de Masculinidades

Diseño y diagramación:
Luis Villanueva Gamarra

Edición:
Segunda edición aumentada - mayo 2019

Tiraje:
500 ejemplares

Hecho en el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del
Perú N° 2019-03979

Se terminó de imprimir en abril del 2019 en:
Iveintinueve Soluciones Empresariales SAC
Jr. Manuel Segura 353 - C - Lima

Soy tu papá... y eso te hace bien

**Módulo para promover la paternidad
activa y consciente**

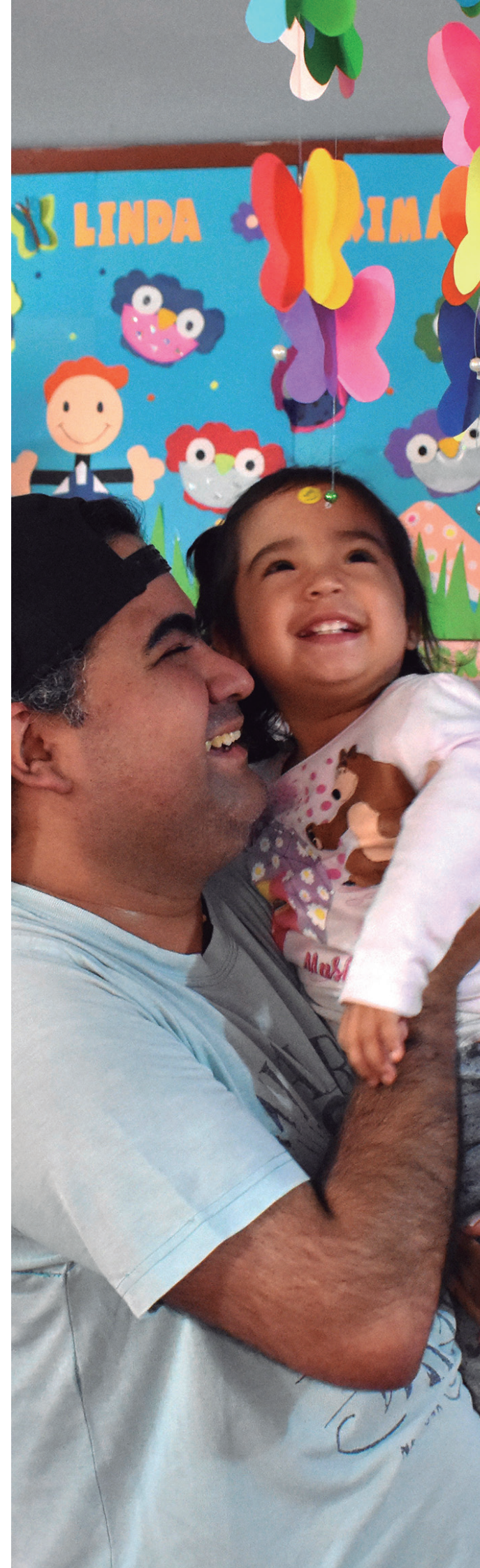
Segunda edición aumentada



www.aldeasinfantiles.org.pe

*El amor de mi hombre
no le huirá a las cocinas,
ni a los pañales del hijo,
será como un viento fresco
llevándose entre nubes de sueño y de pasado,
las debilidades que, por siglos, nos mantuvieron
separados como seres de distinta estatura.*

Gioconda Belli. El ojo de la mujer. Visor, 1992



Agradecimiento

El presente es un agradecimiento y reconocimiento a los colaboradores de Aldeas Infantiles SOS Perú que han hecho posible que 534 padres sean parte de los procesos formativos del presente módulo, es así que, a partir de ello y un gran esfuerzo, lograron ejercer una paternidad activa y consciente en las tareas de cuidado de sus hijas e hijos y de su hogar.

Como decía nuestro fundador Hermann Gmeiner “Para que las cosas resulten bien, siempre hay que dar más de lo necesario” y sin duda ser mejor padre y mejor pareja requiere de un gran esfuerzo, es por ello que como organización renovamos nuestro compromiso por seguir trabajando en favor de las familias con estrategias innovadoras y eficientes que posibiliten lo que es nuestra visión “Cada niña y niño pertenece a una familia y crece con amor, respeto y seguridad”.

Rober Aphang Lam
*Presidente de Aldeas Infantiles SOS Perú –
Asociación Nacional*

Presentación

Aldeas Infantiles SOS Perú es una organización independiente, no gubernamental y de desarrollo social, que trabaja desde 1972 en el Perú, para garantizar los derechos de las niñas y de los niños, que les permitan contar con un hogar seguro y oportunidades para disfrutar de una infancia feliz.

La presente propuesta de formación para el desarrollo de competencias parentales desde un enfoque de masculinidades para promover la paternidad activa y consciente, es una apuesta de Aldeas Infantiles SOS que considera un reto sumarse al trabajo articulado que vienen realizando los diferentes sectores para superar las causas de violencia, entendiendo la división sexual del trabajo como una de las principales, pues si bien existe un mayor reconocimiento al rol importante que pueden tener los hombres en el cuidado de sus hijas/os, todavía existe la creencia cultural que solo las mujeres deben cargar mayor responsabilidad en asuntos reproductivos y domésticos. Esto se refleja en las brechas de género mostradas en los datos de la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (2011)¹, donde las mujeres en Perú dedican más del doble de tiempo que los hombres a este trabajo doméstico y de cuidado: los hombres le dedican 15 horas 53 minutos semanales, mientras que mujeres 39 horas 28 minutos. Esta sobrecarga implica stress, dificultad de acceso al trabajo remunerado o actividades recreativas para las mujeres.

El no involucramiento de hombres en el cuidado de las hijas/os es en sí una forma de violencia sobre sus parejas. Esta condición de “privilegio” masculino implica para los hijos/as no contar con una figura masculina que funcione como referente democrático y a los mismos hombres les impide el desarrollo de su afectividad.

En la Encuesta Demográfica y de Salud Familiar (ENDES) 2017 encontramos que, del total de entrevistadas, el 61,5% sufrió violencia psicológica, el 30,6% sufrió violencia física y el 6,5% sufrió violencia sexual, por parte de su esposo o compañero, alguna vez en su vida. Así también, el 55,5% de mujeres entrevistadas no buscó ayuda en alguna institución. Entre las razones expresadas por las mujeres víctimas de violencia física para no buscar ayuda, el 43,0% declaró que no era necesario, 16,0% sintió vergüenza, 12,7% dijo no saber a dónde ir/o no conoce servicios, 9,5% tuvo miedo a que le pegara de nuevo a ella o sus hijos, 6,4% expresó tener miedo de causarle un problema a la persona que le pegó y 3,3% dijo que de nada sirve.

Otros datos significativos tienen que ver con las situaciones de control del esposo o compañero por lo que se produce la violencia psicológica verbal, a esto manifiestan: celos, se acusa de infidelidad, impedimento de visitar a la familia y amistades, además la amenaza de hacerle daño o a alguien cercano 9.1% o quitarle a sus hijas/hijos 15.9%.

En lo que refiere a las formas de corregir a niñas, niños de 1 a 5 años según ENDES 2017 se evidencia en los datos que es la madre quien más corrige en 93.2% de los casos, seguido por los padres con 60.1%, los golpes y castigos físicos como forma de corrección asciende a un 10.0%.

Frente a esta situación problemática en la que la evidencia refleja que la violencia basada en género es un grave problema de salud pública en



el Perú, Aldeas Infantiles SOS Perú ha desarrollado desde el año 2016 en el contexto del Proyecto Cuida De Mí, una experiencia de promoción de la paternidad activa y la igualdad de género como estrategia para la prevención del maltrato infantil y de la violencia basada en género. Esta experiencia fue sistematizada teniendo como producto la primera edición de la presente publicación.

El desarrollo de nuestra experiencia en el tema, ha tenido lugar en nuestros programas de Lima, Callao, Huancayo, Ayacucho, Cuzco, Juliaca, Cajamarca, Chiclayo y Arequipa, contando con la participación de 534 cuidadores varones durante el año 2018, quienes ejercen una paternidad activa en las tareas de cuidado de sus hijas, hijos y la casa, de manera corresponsable con su pareja. Todo esto pensado en un contexto que entiende el cuidado en su sentido más amplio, incluyendo el cuidado material, afectivo y emocional.

Para la presente edición se ha considerado pertinente sumar un elemento que nos parece clave y es el de la “paternidad consciente”, entendida como “la capacidad que una persona tiene de forma consciente, voluntaria y sistemática de generar un entorno protector, cálido emocionalmente y dentro de él establecer relaciones afectivas positivas”. La paternidad consciente va más allá de la decisión de tener una hija o hijo, tiene que ver con la toma de decisiones informadas que el padre asume en la crianza de sus hijas e hijos.

El presente documento está dividido en cuatro partes, en la primera parte se presenta la apuesta organizacional de Aldeas Infantiles SOS Perú en relación al trabajo en promoción de la paternidad activa, planteando el enfoque metodológico y político de la intervención. Luego se presenta de manera resumida algunos de los conceptos claves que han servido para la concepción y desarrollo de la experiencia, En la segunda parte se ha considerado un apartado para brindar recomendaciones para la facilitación, haciendo énfasis en aspectos relacionados a la convocatoria y las consideraciones a tener en cuenta cuando la facilitación es realizada por mujeres.

En la tercera parte se describe la estructura de las sesiones y las actividades que las conforman. Incluyendo las guías de facilitación al detalle con las actividades finalmente validadas para el trabajo con adultos varones. Finalmente se presentan las herramientas de evaluación a ser usadas durante el desarrollo de las sesiones y posterior a ello, con el objetivo de medir los cambios alcanzados a nivel de un ejercicio de la paternidad activa en las tareas de cuidado de las hijas, los hijos y la casa de manera corresponsable con su pareja.

Nancy Martínez Pacheco
Directora Nacional de Aldeas Infantiles SOS Perú

¹ MIMDES. “Brechas de Género en el uso del tiempo”. 2011. pág. 10.

² Aldeas Infantiles SOS Internacional. La afectividad consciente como competencia organizacional. 2018. Pág. 7.

Contenido



¿Por qué una intervención con varones desde la promoción de la paternidad activa y consciente?

Pag. 10

- Nuestras apuestas frente a la promoción de la paternidad activa y consciente.
- Algunos conceptos claves para nuestra intervención.

Recomendaciones para la facilitación

pag 18

- La facilitación y funciones de la facilitadora o el facilitador.
- Recomendaciones para la facilitación de grupos de varones realizado por mujeres.
- Criterios y estrategias para la convocatoria.
- Recomendaciones para el desarrollo de las sesiones.
- Buenas prácticas y temas a evitar en la implementación de las sesiones.



Guía con sesiones y actividades para el trabajo con cuidadores varones

Pag. 24

Estructura propuesta para el desarrollo de las sesiones

SESIÓN 1: ¿Cómo aprendemos a ser papás... desde la herencia de nuestros padres?

SESIÓN 2: Conociendo el embarazo desde la experiencia masculina.

SESIÓN 3: Género y crianza no violenta.

SESIÓN 4: Aprendiendo a identificar y parar la violencia contra las mujeres y las hijas e hijos.

SESIÓN 5: El cuidado de las hijas e hijos y la casa.



Herramientas de evaluación

Pag. 54

- FICHA N° 1: MATRIZ DE APRENDIZAJES E INDICADORES
- FICHA N° 2: ENCUESTA SOBRE PATERNIDAD ACTIVA Y CONSCIENTE (PRE TEST – POST TEST)
- FICHA N° 3: GUÍA DE OBSERVACIÓN DE LAS SESIONES
- FICHA N° 4: FICHA DE SEGUIMIENTO POSTERIOR

Algunos conceptos claves para nuestra intervención:

Promover la paternidad activa y la igualdad de género para mejorar la calidad de vida de las familias.

La experiencia de algunos países como Suecia y Noruega nos muestra que, con cerca de tres décadas de políticas de igualdad de género en las relaciones familiares, han visto incrementado el bienestar de madres, padres, hijas e hijos. Cuando los varones están más involucrados como papás, sus parejas reportan estar menos sobrecargadas, con mejor salud mental, y más felices con sus relaciones conyugales en general.

Barker y Aguayo (2012)⁵ señalan que en estudios cualitativos y cuantitativos los varones involucrados activamente en su paternidad relatan estar más satisfechos con sus vidas y cuidar más su salud. Además, en una revisión sistemática de 16 estudios longitudinales⁶ se encontró que los niños que contaron con un padre involucrado activamente en su cuidado presentaban menos problemas conductuales, menos conflictos con la ley; menor vulnerabilidad económica posterior, mejores resultados en escalas de desarrollo cognitivo, mejor rendimiento escolar y menor estrés en la adultez.

Además existen investigaciones que dan referencia de que en la adolescencia aquellas hijas o hijos que contaron con un padre involucrado durante su infancia, fueron más propensos a presentar una mejor salud mental, menos abuso de drogas, menos problemas con la ley y menos riesgos en la salud sexual y reproductiva. A esto se agrega que la salud de los propios varones tiende a ser mejor en aquellos que están involucrados activamente en su paternidad y el cuidado cotidiano de sus hijas, hijos y familias, a partir de lo cual tienen mayor probabilidad de estar satisfechos con sus vidas, vivir más, enfermarse menos, consumir menos alcohol y drogas, experimentar menos estrés, accidentarse menos, etc.

El ejercicio activo de la paternidad puede ser beneficioso para todas y todos en la familia: para las mujeres, pues estando menos sobrecargadas pueden emplear el tiempo de modo más provechoso para ellas. Para las hijas e hijos pues cuentan con más modelos positivos de paternidad activa e igualdad de género. Y es bueno para los propios papás también, pues les permite desarrollar y expresar su afectividad consciente, mientras contribuye positivamente al bienestar de la familia en general.

Género y división sexual del trabajo

Tradicionalmente varones y mujeres han sido educados, desde su nacimiento, para responder a modelos que asignan funciones y roles determinados según sexo. A esta realidad cultural y social de creencias y relaciones se le ha llamado “orden o sistema de género” (Connell, 1997 y De Barbieri, 1992 citadas por Viveros, 2001⁷).

Gran parte de las distintas actitudes y comportamientos que observamos en hombres y mujeres son adquiridos a través de la socialización en la familia, escuelas, medios de comunicación, grupos de amigos, trabajo, etc. No son producto del resultado natural de su sexo, sino de un sistema de género (De Barbieri, 1992, citada por Viveros⁸).

Ese orden de género ha representado históricamente grandes desventajas para las mujeres en diversos planos, tales como: menor acceso al trabajo remunerado fuera del hogar, salarios más bajos, trabajos más precarios, menor acceso a los cargos de poder y a la toma de decisiones comunitarias y políticas, menor prestigio social, ser objeto de violencia doméstica o de género, mayor responsabilización en el ámbito de la salud sexual y reproductiva, mayor carga de trabajo en el espacio doméstico, etc.

El concepto de división sexual del trabajo permite analizar con mayor claridad los roles sociales diferenciados por sexo. Esta división, que se considera una construcción cultural y, por tanto, susceptible de ser modificada, determina cómo los roles se distribuyen en la sociedad: las mujeres estarían a cargo de la reproducción social y los varones de las tareas productivas.

El problema radica en que esta división establece relaciones jerárquicas de poder. En esta ecuación la mayoría de las mujeres quedan recluidas a la ejecución de tareas sin visibilidad ni reconocimiento social (el trabajo doméstico es un ejemplo de ello), mientras que a los varones se les asigna la ejecución de tareas que corresponden al espacio público, lo cual les da un mayor estatus y de alguna manera poder sobre las mujeres.

Masculinidades

El concepto de masculinidades está relacionado al hecho de cómo los varones son socializados y los diferentes discursos y prácticas que se asocian con las diferentes formas de ser varón.

Nuestra cultura occidental promueve un modelo de género que le otorga mayor valoración a lo masculino por sobre lo femenino, e incentiva en los varones ciertos comportamientos como la competitividad, la demostración de virilidad, la búsqueda del riesgo y el uso de la violencia en determinadas circunstancias. A este modelo de masculinidad se le denomina “Masculinidad Hegemónica” (Connell, 1997)⁹, la cual promueve un tipo de masculinidad en la cual, para que un varón sea considerado como tal, este debe ser activo, fuerte, no expresar sus emociones, no demostrar miedo, ser jefe de hogar y proveedor, responsable y autónomo, entre otras características señaladas por diferentes autores. Además, dentro de los mandatos de la masculinidad hegemónica, el cuidado de las otras y los otros, el autocuidado y la valoración del cuerpo son escasos ya que se asocian a la vulnerabilidad y, por ende, aparecen como un valor netamente femenino.

⁵ Barker, G. y Aguayo, F. (coords) (2012) *Masculinidades y Políticas de Equidad de Género. Reflexiones a partir de la Encuesta IMAGES y una revisión de políticas en Brasil, Chile y México*. Rio de Janeiro: Promundo.

⁶ Sarkadi, A. et al. (2008) *Fathers' involvement and children's developmental outcomes: a systematic review of longitudinal studies*. *Acta Paediatrica* 97, pp. 153–158.

⁷ Viveros, M. (2001) *Masculinidades. Diversidades regionales y cambios generacionales en Colombia*. En: Viveros, M.; Fuller, N. y Olavarria, J. *Hombres e Identidades de Género: Investigaciones desde América Latina*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, CES, 2001

⁸ *Ibidem*

⁹ Connell, R. (1997)- “La organización social de la masculinidad”. En: Valdés y Olavarria (eds.) *Masculinidad/es. Poder y crisis*. Isis Internacional- Flacso. Santiago de Chile, pp. 31-48.

Violencia infantil

De acuerdo a la Organización Mundial de la Salud (2010), la violencia infantil se entiende como los abusos y la desatención que pueden sufrir las niñas y niños menores de 18 años, lo cual abarca todos los tipos de violencia física, psicológica o sexual, además de la desatención, negligencia, explotación comercial o de otro tipo, que causen o puedan causar un daño a la salud, desarrollo o dignidad del niño o la niña, o poner en riesgo su supervivencia, en el contexto de una relación de responsabilidad, confianza o poder⁹.

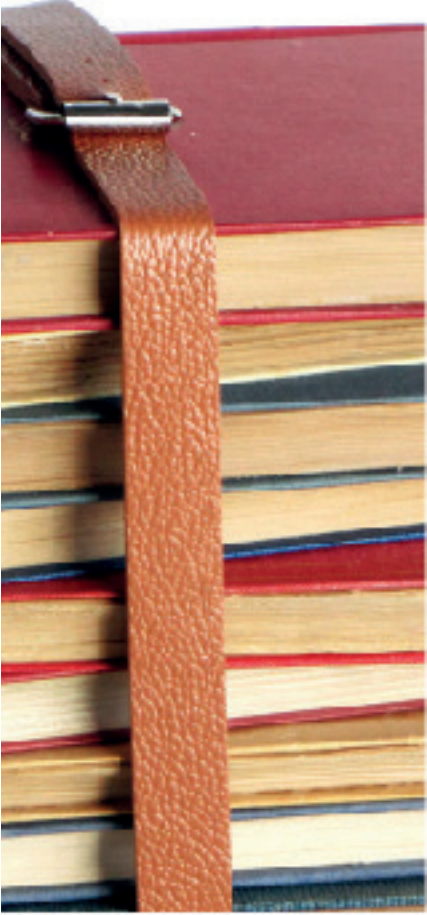
Esta violencia puede ocurrir en el hogar, las escuelas, los centros residenciales de atención, en las calles, en el lugar de trabajo, centros de rehabilitación, etc. Existe una estrecha relación entre los diferentes tipos de violencia y el desarrollo psicosocial del niño o niña, es así como los maltratos pueden traducirse en problemas escolares, tanto en el plano cognitivo como en el de la interacción social; asimismo se manifiestan en alteraciones de conducta tales como comportamientos agresivos, ansiedad o retraimientos.

Paternidad

Para la investigadora Norma Fuller (2000)¹⁰ la paternidad se define como “un campo de prácticas y significaciones culturales y sociales en torno a la reproducción, al vínculo que se establece o no con la progenie y al cuidado de los hijos. Estas prácticas y significaciones emergen del entrecruzamiento de los discursos sociales que prescriben valores acerca de lo que es ser padre y producen guiones de los comportamientos reproductivos y parentales. Los que varían según el momento del ciclo vital de las personas y según la relación que establezcan con la progenitora y con las hijas e hijos. Asimismo, estas relaciones están marcadas por las jerarquías de edad, género, clase, raza y etnia.” Desde nuestra experiencia consideramos importante resaltar la importancia práctica y política de contar un concepto de paternidad que incluya las relaciones establecidas por varones que se encargan del cuidado a niñas y niños que no son sus hijas o hijos biológicos. De hecho, resaltamos el factor cultural de la paternidad, entendiéndola como una función social más que un hecho biológico.

⁹ Benavides, M. y León, J. (2013) *Una Mirada a la Violencia física contra niños y niñas en los hogares peruanos: Magnitudes, factores asociados a la transmisión de la violencia de madres a hijos e hijas.* GRADE, Lima - Perú.

¹⁰ Fuller, N. (2000) *Significados y prácticas de paternidades entre varones urbanos del Perú.* En: *Paternidades en América Latina.* pp 35-90. Pontificia Universidad Católica. Lima- Perú



Paternidad Activa

Entendida como un ejercicio de la paternidad presente y activa en las tareas de cuidado de las hijas y los hijos, la familia y la casa. Todo esto pensado en un contexto que entiende el cuidado en su sentido más amplio, incluyendo el cuidado material, pero también el afectivo y emocional.

Implica prácticas relacionadas al cuidado personal y en pareja de la salud sexual y reproductiva, también incluye la presencia y participación del padre en los procesos relacionados al embarazo durante todas sus etapas, los momentos previos al parto y la llegada del bebé. La preparación para ello y el entrenamiento en habilidades básicas para el cuidado cotidiano del recién nacido, así como el conocimiento y desarrollo de destrezas para la crianza durante la primera infancia, la niñez y la adolescencia. Finalmente implica el desarrollo de una serie de prácticas en relación al acompañamiento y guía durante las etapas de la juventud y el sostenimiento de la relación padre hija e hijo durante el resto de la vida.

Aunque se presta especial atención a ello, un elemento fundamental de la paternidad activa implica pensar la misma, no únicamente en términos de la relación entre los padres y sus hijas e hijos (sean biológicos o no), sino que además incluye la calidad de la relación entre los padres, así como con la familia extensa y las prácticas de cuidado doméstico.

Paternidad consciente

La paternidad consciente implica hacerse responsable de la manera en la que criamos a la niña y el niño, comprendiendo sus necesidades y sus procesos evolutivos, independientes de las modas o las costumbres, completamente dueños de nuestras decisiones y seguros de ellas, mediante el estudio, el aprendizaje, la creación de redes de apoyo y sobre todo y ante todo, el diálogo abierto y amoroso entre los progenitores.

Un papá consciente es un papá que quiere hacer la comida porque le importa la calidad de los alimentos que sus hijos consumen y se siente responsable de

su alimentación. Un papá consciente no se preocupa de ser un papá presente, es un papá presente porque su paternidad lo cambió como persona. Un papá consciente ya no es el mismo que era antes, ha aprendido a repasar su historia y cómo esta influye en quién es ahora. Un papá consciente busca ayuda cuando siente que no puede solo.

No se trata de que los roles en la crianza sean iguales para los padres que para las madres. Se trata de que dos personas conscientes de sí mismas puedan encontrar el equilibrio, distribuyendo tareas de manera en que cada uno sienta que aporta a un mismo fin.

Más sobre Paternidades

(Luis Bonino, 2000. Nuevas Paternidades)

Tipos de paternidades:

- **El padre amo**, se siente dueño y señor de su hogar. Es el padre que se desinteresa de la crianza de sus hijas e hijos y la delega por completo a su pareja, y se vuelve a interesar en ellos (los varones especialmente) en su adolescencia, cuando pueden ser vehículo de sus proyectos (padres que imponen una carrea, o buscan decidir sobre la vida de su hija e hijo), en estos casos cuando las hijas e hijos no obedecen sus mandatos son vistos como ingratos por querer tomar sus propias decisiones.
- **Padre educador**, transmite especialmente las normas y las habilidades necesarias para insertarse en la vida en sociedad y permite con su intervención el crecimiento social de sus hijas e hijos. Educa y acompaña con distancia o delega -sobre todo al varón-, sin interacción con sus hijas e hijos -excepto en lo estrictamente instructivo- no establece cercanía emocional.
- **El padre ausente**, que más allá de su presencia física o no, no ejecuta ninguna función, ni tradicional ni nueva, delegando en su pareja la autoridad, la puesta de límites, el cuidado y el sostén emocional. Este es el padre que a veces desaparece completamente, y otras es como un fantasma presente en la familia.

Enfoques transversales en nuestra intervención

- **El padre cuidador**, transmite ternura, cuidados y enseñanza. Padre es el que ama, cuida y disfruta. Tiene claro que la relación paternal no sólo se maneja en términos de autoridad, distancia y educación/límites, sino que existe también un aspecto afectivo-emocional, de disfrute mutuo. El contacto corporal tiene aquí un papel preponderante que permite la transmisión de la ternura corporal. Es el padre que no se adecua a un rol propuesto por la división sexual del trabajo, con un vínculo cotidiano, más allá de su intervención disciplinaria o su protección económica.

Conceptos relacionados a paternidades¹¹:

Cuidados

Son las capacidades y prácticas que toda persona puede desarrollar para acompañar el proceso de desarrollo personal de otra persona. Sirven para garantizar la salud física y psicológica, la educación, la vivienda, la alimentación de la persona que se cuida brindándole seguridad económica, pero sobre todo seguridad emocional y afectiva. Uno de los objetivos principales del cuidado es buscar la autonomía y realización de quien recibe el cuidado.

Características:

- a. Se desarrollan bajo los principios de equidad y no violencia.
- b. Requiere de afecto o cariño
- c. No involucra la sobreprotección, ni abuso de poder de parte del cuidador/a.

Corresponsabilidad

Entendemos la corresponsabilidad como el reparto igualitario de las labores o responsabilidades en el hogar y el cuidado en general.

La corresponsabilidad incluye involucrar al padre en el trabajo reproductivo y los cuidados familiares; siendo necesario para ello superar los roles tradicionales de género tanto en el ámbito doméstico como laboral.

Características:

- a. Reparto igualitario de responsabilidades de mutuo acuerdo verbal o tácito
- b. Propicia igualdad de oportunidades para ambos cuidadores
- c. No involucra abuso de poder ni violencia

¹¹ Las siguientes definiciones han sido elaboradas por el equipo coordinador de acuerdo a los objetivos de la Plataforma de Paternidades Perú.

¹² GIZ 2013, Guía metodológica de "Transversalización del enfoque de interculturalidad en programas y proyectos del sector gobernabilidad" a partir de la experiencia del Programa "Buen Gobierno y Reforma del Estado" del Perú.

¹³ Ministerio de Cultura 2014, Orientaciones para la implementación de Políticas Públicas para Población Afroperuana. Resolución Ministerial N° 339-2014-MC.

¹⁴ Marlen Eizaguirre (2005-2006). Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo. <http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/83>.

Interculturalidad

El enfoque intercultural podría entenderse como una herramienta de análisis que propone el reconocimiento de las diferencias culturales, sin discriminar, ni excluir, buscando generar una relación recíproca entre los distintos grupos étnico-culturales, que cohabitan en un determinado espacio (GIZ, 2013¹²; Ministerio de Cultura, 2014¹³).

Esto implica el poder incorporar en nuestras acciones diferentes concepciones de bienestar y desarrollo, así como adaptar las dinámicas y la facilitación en la implementación de la estrategia, a las particularidades socioculturales de los y las participantes.

Educación popular

El enfoque de educación popular entiende la educación como un proceso participativo y transformador, en el que el aprendizaje y la conceptualización se basan en la experiencia práctica de las propias personas y grupos (Eizaguirre, 2005)¹⁴. Por esto, toda acción será dirigida a través de la realidad y experiencias personales de las y los participantes, buscando un ambiente de autodescubrimiento y a la vez motivador. Desde esta aproximación pedagógica es clave, la noción de cuestionamiento de las relaciones de poder que se dan entre los que enseñan y aprenden, es decir se considera que el o la educadora facilita procesos de aprendizaje, desde el reconocimiento del poder y los saberes que las personas y comunidades tienen, y que el conocimiento que se construye es desde ellas y ellos con el objetivo de generar cambios y procesos de liberación personal y social.

Género¹⁵

Aldeas Infantiles SOS se compromete con una política de equidad de género que abarca a las niñas, niños y adultos de nuestro grupo meta y nuestra organización. Nos centramos especialmente en temas relativos al cuidado como la protección contra la violencia infantil y la igualdad de acceso de los niños y niñas a la educación y atención médica. En reconocimiento de las desventajas que enfrentan las niñas y mujeres en muchas partes del mundo, también apostamos por su empoderamiento. Creemos que tanto los hombres como las mujeres deben participar en la búsqueda de soluciones para la inequidad de género.

Derechos¹⁶

El enfoque de derechos plantea su fundamento en el hecho que las niñas y los niños deben crecer en un entorno de cuidado de calidad garantizando su pleno desarrollo en el marco de la Convención de los Derechos del Niño, asegurando su participación informada y eficaz, centrándose en el principio de interés superior del niño, sin discriminación por su situación de origen o por motivos de género, raza, color, religión, o cualquier otra condición.

¹⁵ Aldeas Infantiles SOS Internacional. Política de equidad de Género. 2014, pág. 5

¹⁶ Aldeas Infantiles SOS Internacional. Lineamientos Conceptuales. 2015, pág. 7.





Recomendaciones para la facilitación

La facilitación y funciones de la facilitadora o el facilitador

La facilitación consiste en ofrecer lineamientos que permitan y alienten el aprendizaje en un ambiente no amenazador. Para que esto ocurra, es necesario considerar a la persona que aprende, los objetivos del aprendizaje y el ambiente de aprendizaje. Por eso, facilitador o facilitadora es la persona que motiva y apoya de manera permanente a quienes aprenden, para que puedan reflexionar de la mejor manera.

Funciones¹⁷:

- Hace las cosas más fáciles para las personas o grupos a los que acompaña.
- Colabora para que las personas y grupos desplieguen el conjunto de capacidades, facultades y potencialidades.
- Colabora para que personas y grupos se pongan de acuerdo (si el grupo así lo considera conveniente), lo traduzcan en objetivos y se convierta en acción transformadora.
- Traduce e interpreta la diversidad de ideas y tiene capacidad integradora y de síntesis para facilitar el entendimiento y el establecimiento de acuerdos.
- Contribuye a la gestión del conocimiento de las personas y de los grupos.
- Maneja teorías, enfoques, conceptos, metodologías, técnicas y herramientas para hacer bien su trabajo.
- Es responsable de administrar bien el tiempo y los recursos que exige el proceso formativo.
- Ayudar a que la gente se sienta cómoda con las metodologías participativas.
- Incentivar a la gente para que comparta información, ideas, preocupaciones y conocimientos.
- Dirigir las dinámicas de grupos.
- Invitar al grupo a tomar control del proceso de aprender y compartir.

Recomendaciones para la facilitación de grupos de varones realizado por mujeres¹⁸

- Es importante el proceso personal de la facilitadora, es decir que puedan generar procesos de reflexión personal sobre sus historias y prácticas vinculadas al género, prestando atención sobre los procesos de violencia vividas, las masculinidades machistas en su entorno y cómo esto ha influido en su proceso personal. De igual manera, implica reconocer las prácticas de resistencia y cambio frente al machismo que han venido desarrollando en sus historias de vida personal.
- Es en base a estas reflexiones sobre los vínculos con las paternidades y las masculinidades en general, que deberán generar procesos de acompañamiento a los grupos de varones. Esto implica que puedan desarrollar elementos de confrontación o cuestionamiento a los varones sobre el ejercicio de su paternidad y sus aprendizajes machistas, pero también la posibilidad de generar espacios seguros para la reflexión en estos temas.

¹⁷ Información extraída de las guías: *Facilitación de procesos Socio ambiental*, CARE PERÚ, 2015. Y, *Una Guía para facilitadores de talleres participativos con ONGs/OBCs que trabajan en VIH/SIDA*, International HIV/AIDS Alliance, 2002.

¹⁸ Tomado de documento interno de la Red Peruana de Masculinidades.

- Es importante también tener claridad sobre los mecanismos de cómo opera la violencia masculina, sus creencias y prácticas concretas, y cómo en base a ello se construye una forma de vincularse en el mundo del cuidado y la corresponsabilidad en el hogar.
- El que sean mujeres las que facilitan a grupos de varones, puede ayudar a seguir fortaleciendo sus propios procesos personales de empoderamiento, pero también podría significar repetir esquemas de sumisión frente a los varones. En ese sentido es clave prestar atención sobre ¿cuáles son los temas que aún no son posibles de abordar o escuchar? ¿o cuáles son las preguntas o interpelaciones que aún no pueden realizar en el proceso de facilitación?, y en base a ello seguir fortaleciendo el empoderamiento de las facilitadoras (a través de espacios de acompañamiento formativo como emocional).
- El proceso de facilitación se debe dar desde la construcción de autonomía y ciudadanía para los varones, que puedan tomar conciencia de sus aprendizajes de ser varón desde prácticas machistas, lo que pierden y lo que ganan con el cambio, en su entorno familiar, comunitario como a nivel personal.
- Para lograr autonomía se debe generar conductas o prácticas de ciudadanía (derechos humanos), desde procesos de resignificación de las emociones. Es clave que los varones puedan aprender a reconocer y gestionar sus emociones desde la responsabilidad. Eso implica que aprenda a no culpar y ejercer violencia desde un lugar de autoridad y la exigencia de servicios en su entorno familiar y de pareja.

Criterios y estrategias para la convocatoria

- **Ofrecer un horario amigable para los participantes:** es decir un horario en que los padres de familia puedan realmente comprometerse a participar y tener una alta probabilidad de hacerlo sin mayores inconvenientes. El objetivo es favorecer la participación de los padres, quienes por razones laborales no siempre están disponibles de asistir en horarios de semana o por el día, sino más bien los fines de semana, muy temprano o por la noche.
- **Reclutar a las familias:** Se recomienda reclutar a un número entre 15 a 20 participantes (cuidadores varones), esto tomando en consideración la recomendación de la metodología, si bien el programa se ha pensado considerando máximo 15 participantes, será necesario tener en cuenta que no todos los participantes responderán a la convocatoria o en todo caso no continuaran hasta el final, por lo que se recomienda convocar un número mayor de personas.
- **Presentar el programa a las familias:** Será necesario realizar una presentación del programa, esta pueda ser de manera grupal en caso se presten las condiciones o también puede ser de manera personal (al momento de realizar la invitación a participar en las sesiones), el objetivo es que los

participantes tengan claro que la invitación no se trata solo de una charla, sino de una secuencia de 5 sesiones, por lo que será necesario garantizar la continuidad en el total de las sesiones, para que se pueda cumplir con los objetivos trazados en la propuesta formativa.

- **Registrar en un directorio:** una buena estrategia es elaborar un registro de todos los participantes que muestren interés y compromiso de participar en el programa formativo, para ello será básico consignar datos básicos como: apellidos, nombres, dirección (con referencia), teléfonos y otros que permitan mantener el contacto. El objetivo es tener los datos, de modo que se pueda llamar recordando cada sesión y la importancia de su participación.
- **Motivar a participantes:** para ello se pueden usar diferentes estrategias, las que han dado mayores resultados en experiencias previas son: organizar partidos de fútbol relámpago, compartir alimentos en faenas comunitarias, que la invitación la elaboren las propias hijas e hijos a través de tarjetas de invitación escrita por ellas y ellos. Otra estrategia que ayuda mucho es tener a las parejas como aliadas pues se constituyen en un soporte para motivar la continuidad y asistencia de los participantes.

Recomendaciones para el desarrollo de las sesiones

- **Asegurar la disponibilidad total de los materiales:** en la descripción de cada una de las sesiones se encuentra la lista de materiales, la misma que deberá ser revisada antes de iniciar y garantizar que se cuenta con los mismos para cada uno de los participantes, así también será necesario revisar y estudiar cada sesión para un mejor manejo.
- **Un ambiente con las condiciones necesarias:** puede ser una escuela, iglesia, local comunal u otro que cuente con un espacio lo suficientemente amplio para la ubicación en círculo del grupo de participantes, además debe tenerse en cuenta que tenga una buena ventilación y un mínimo de privacidad (alejado del ruido o del tránsito de personas), por los temas a tratar que en muchos de los casos pueden llevar a relatos muy personales y sensibles.
- **Un responsable para el cuidado de niñas y niños:** esta consideración puede hacer posible la

participación regular de algunos padres (aquellos que no cuenta con apoyo para el cuidado de sus hijas e hijos), por ello será necesario realizar un sondeo con los participantes para ver si se considera este servicio, de ser el caso se puede recurrir a la ayuda de la iglesia, la escuela u otra forma de organización comunal. Motive a los padres a traer consigo juegos, libros, juguetes y materiales para el entretenimiento de las niñas y niños durante la sesión.

- **Refrigerios:** considerar un refrigerio antes o durante el desarrollo de la sesión puede cumplir una función importante, ya que se convierte en un incentivo para la asistencia. Una estrategia puede ser que al inicio (en las primeras sesiones) sea el programa quien asuma estos gastos, y luego se motive a que sean los propios participantes quienes se organicen para asumir esta tarea. Es necesario tener en cuenta que en muchas culturas el compartir un alimento significa comunidad y contribuye a afianzar vínculos de amistad y sentido de grupo.





Buenas prácticas y temas a evitar en la implementación de las sesiones

A continuación, antes de pasar al desarrollo de las sesiones, compartimos algunas recomendaciones concretas sobre puntos que se deben recordar, a modo de buenas prácticas, al momento de implementar estrategias similares a la nuestra. Además se incluyen algunos de los principales temas a tratar de evitarse en el proceso formativo.

Buenas prácticas

1. Realizar una revisión de las políticas públicas y las prácticas institucionales del contexto en relación a la paternidad. Es importante que se incluya en esta revisión un análisis de la propia organización, revisando por ejemplo las normas o reglamentos con participación de las áreas de administración y recursos humanos. Es importante visibilizar a los papás y su papel en el cuidado de las hijas e hijos en estos documentos.
2. Tener en cuenta que además de dinero, será necesario tiempo para formar a los equipos de la organización en la teoría y la metodología para el desarrollo de las sesiones y el seguimiento posterior. Trabajar con enfoque de género, emprendiendo procesos críticos frente a la desigualdad y la violencia es imposible si se cuenta solamente con conocimientos “de libro”. Es necesario brindar el espacio a los equipos para realizar previamente (y de modo permanente) reflexiones grupales que les permitan “hacer carne” en relación a la necesidad de promover la igualdad de género y cuál es el papel que los varones deben tener en ello.
3. Brindar información relevante a los padres, investigadores/as, activistas, funcionarias/os y a todo actor social con quienes interactuemos, sobre los beneficios para las niñas, niños, madres y los propios padres; cuando el papá se involucra activamente en el cuidado de sus hijas e hijos y la casa.

Temas a evitar

1. No uses la expresión “padres de familia” intentando ser “inclusivo”. Tampoco dirijas tus comunicaciones siempre a las “madres de familia”. Lo mejor es mencionar o escribir en los comunicados o invitaciones directamente a los “papás”. Hay que recordar que, sobre todo en el contexto de colegios, la palabra “padres” suele ser interpretada casi exclusivamente como “mamás”. Una prueba de ello es que las asambleas de padres de familia están tradicionalmente compuestas de madres.
2. No dejes de invitar a los padres porque se asume que “no están interesados” o simplemente se piensa que “no van a llegar” o porque “en experiencias anteriores no han llegado”. Trabajar con padres y cuidadores varones será todo un reto, por ello es necesario que se pueda pensar en sus necesidades e intereses.
3. No incluyas a los papás únicamente en actividades “solo para padres”. Aunque es una estrategia interesante de entrada pues puede incentivar la participación y que los varones empiecen a llegar, a la larga podría afirmar la idea de que los varones no deben involucrarse plenamente en todas las actividades relacionadas con sus hijas e hijos. Esto es especialmente importante si la organización desde la que se plantea la iniciativa de trabajo en paternidad activa es una institución educativa. Lo ideal es no trabajar únicamente con los varones en talleres “solo para varones”, sino incorporar progresivamente a los varones en todas las actividades relacionadas al desempeño de sus hijas e hijos, aunque aparentemente no sea una actividad que normalmente realizan los varones, por ejemplo, si se organiza la preparación de alimentos para apoyar un viaje de estudios o promoción.
4. Si los papás no llegan a las actividades, no llegues a pensar o decir “así son los padres” y conformarte con ello. Es importante saber que realizar una visita de seguimiento a los papás que nunca llegan a las citaciones puede abrir la puerta a su participación en el futuro o permitir conocer en mayor profundidad las dificultades concretas de los varones para asistir a las actividades.
5. No pienses que si los papás no se enganchan con las actividades propuestas es “porque son así y no les interesa realmente sus hijas e hijos”. Es mucho más útil y productivo pensar en los varones como una oportunidad potencial para el cambio, en lugar de pensar en ellos como un problema. Además, si las actividades tienen una mala evaluación de parte de los papás, lo mejor es pensar en rediseñar las actividades, replantear las estrategias de convocatoria, los horarios, etc.



Guía con sesiones y actividades para el trabajo con cuidadores varones

Estructura propuesta para el desarrollo de las sesiones

El contenido de las sesiones del presente módulo está centrado en la reflexión sobre la construcción de la masculinidad, la paternidad, el cuidado y sus vínculos con la violencia hacia las mujeres niñas y niños. El objetivo es formar un grupo de varones padres de familia, que puedan cuestionar su propia masculinidad y comprometerse en la prevención de la violencia contra las mujeres y en el involucramiento del cuidado de sus hijas e hijos y la casa.

Dentro de la propuesta de trabajo vivencial con varones, y siguiendo los objetivos estratégicos de la intervención, se elaboró un modelo de taller formativo para padres que incluye 05 sesiones, aunque se recomienda seguir la estructura temática planteada, no es necesario realizar las actividades que se presentan como opcionales, en realidad el criterio debería ser valorar si se cuenta con el tiempo necesario y evaluar las características propias de las y los participantes.

Además se recomienda un tiempo de una o máximo dos semanas entre sesiones, para permitir a los participantes poner en consideración y enfrentar lo aprendido y reflexionado en los talleres con lo cotidiano de sus propios contextos familiares.



SESIÓN 1:

¿Cómo aprendemos a ser papás... desde la herencia de nuestros padres?

Todas las sesiones están planteadas para durar entre 02 a 03 horas.

Las actividades educativas fueron diseñadas para aumentar la confianza de los varones en sus habilidades frente al cuidado de sus hijas e hijos; cuestionar críticamente asuntos en relación a la masculinidad, la violencia, la paternidad, el cuidado infantil; y promover la comunicación con su pareja hijas e hijos. Así mismo se explora cómo crear un espacio seguro para que los varones puedan reflexionar críticamente sobre las normas sociales

y culturales que definen sus roles como padres y varones. Trabajando en grupos, los hombres tienen la oportunidad de analizar y cuestionar cómo las normas culturales de la masculinidad definen la paternidad, y cómo los roles de género influyen en el compromiso o implicación de los varones en sus familias.

Las actividades validadas en cada sesión del taller se encuentran descritas detalladamente paso a paso en este módulo y la secuencia por sesiones y actividades es la siguiente:

Sesiones	Actividades	Tiempo
1. ¿Cómo aprendemos a ser papás... desde la herencia de nuestros padres?	La mochila. Mi papá y yo. Encuesta sobre paternidad activa y consciente (pre test).	2h 30 min
2. Conociendo el embarazo desde la experiencia masculina	Un recado para ti: vas a ser papá. Viviendo una paternidad consciente en el embarazo y nacimiento de nuestro hija o hijo.	2h 30 min
3. Género y crianza no violenta	10 cosas que mi hija/hijo necesita de mí para crecer. Préstame tu voz.	2h 30 min
4. Aprendiendo a identificar y parar la violencia contra la pareja y las hijas e hijos	La foto: ¿Qué es la violencia y cuáles son sus tipos? El tendedero de la violencia. Opcional: Alternativas frente a la violencia.	3 horas
5. El cuidado de las hijas e hijos y la casa	Los varones, las mujeres y el cuidado. Naturaleza vs crianza: Papá animal. Opcional: la división de las labores de cuidado de la casa y la familia. Encuesta sobre paternidad activa (post test).	3 horas

Bienvenida y presentación de las sesiones, poniendo énfasis en los objetivos y lo que padres y cuidadores podrán lograr al finalizar el proceso formativo.

Dinámica 1: La mochila

Objetivo: Que cada participante identifique las diferentes formas de pensar que se tienen sobre “ser hombre” y cómo estas formas de pensar del común de las personas influye en sus propias formas de pensar y actuar.

Recursos: una mochila, pizarra o papelotes, plumones, cinta masking.

Tiempo: 40 minutos.

Secuencia de la actividad:

- Se ordena a los participantes en círculo y se coloca en un lugar visible para todos, una pizarra o papelotes para ir anotando cada una de las ideas o pensamientos que los participantes irán mencionando.
- Se invita a uno de los participantes al centro y se le solicita cargar una mochila, esta persona debe hacer la siguiente pregunta: ¿cuáles son las ideas o pensamientos más

comunes sobre lo que significa ser hombre? por ejemplo: “los hombres no lloran”, “macho que se respeta no pide perdón”, etc.

- Hechala pregunta el responsable de cargar la mochila pasará delante de cada participante y solicitará que mencione su respuesta en voz alta y a la vez llene algún objeto en la mochila (puede ser cualquier cosa que se tenga a mano, por ejemplo: un plumón, una piedra, una hoja, frutas, llaves, etc.).

- El/la facilitador/a ira registrando las ideas que se van mencionando en la pizarra. La dinámica concluye cuando todos los participantes han mencionado la idea o pensamiento que tienen y hayan llenado algo en la mochila.

- Acto seguido el/la facilitador/a hace las siguientes preguntas:

- ¿Qué piensan de todas la ideas que se encuentran registradas en la pizarra? (se da un tiempo para la lectura de las mismas).
- ¿Ustedes creen que estas

ideas son reales, es decir que así deben comportarse los varones?

- ¿Ustedes creen que hay alguna relación entre estas formas de pensar de cómo se deben comportar los varones y la forma en cómo ustedes se comportan?

Pautas para la reflexión:

Cada sociedad tiene una forma de pensar que ha construido sobre cómo debe ser y comportarse un varón y una mujer, estas formas de pensar tienen una gran influencia en la forma como finalmente cada persona se comporta.

Por ello es tan importante identificar estas formas de pensar y ser críticos frente a cada una de ellas, de modo que estas no definan nuestros comportamientos y actitudes, o peor aún influyan en conductas que se suponen son esperadas, pero que pueden ser equivocadas, como todas aquellas formas de pensar que están relacionadas al machismo, donde se plantea que el varón por el solo hecho de ser varón está por encima de la mujer.



Otro aspecto sobre el que se puede reflexionar, está en relación a lo que simboliza cada uno de los objetos que se fueron colocando en la mochila, para ello se realiza la siguiente pregunta a la persona responsable: ¿cómo te sentías cargando la mochila?, ¿sentías que en algún momento la carga era muy pesada?, a partir de las respuestas se puede conversar sobre lo pesado que a veces es cargar con todos estas formas de pensar y que al igual que en la dinámica cada persona tiene su propia mochila de ideas y formas de pensar y en algún momento ésta también nos puede parecer igual de pesada.

Dinámica 2: Mi papá y yo¹⁹

Objetivo: Que cada participante identifique y comprenda cómo la relación con su padre es una de las principales fuentes por las que aprendemos a ser papás y nuestra forma de relacionarnos con la pareja.

Recursos: Hojas blancas tamaño A4 y lapiceros.

Tiempo: 80 minutos.

Secuencia de la actividad:

- Se le entrega a cada participante una hoja tamaño A4 en blanco y un lapicero. Se les solicita que, colocando la hoja de manera horizontal, dibujen una línea, de forma tal que queden dos columnas del mismo grosor.
- Se les pide que en una columna escriban las similitudes que tienen con sus papás (actitudes, formas de comportarse, maneras de educar y relacionarse con las hijas e hijos, formas de relacionarse con su pareja, virtudes y defectos). En la otra columna deberán escribir todas las diferencias con sus padres respecto a los mismos temas.
- Se deja un tiempo para que escriban.
- Se pide a cada participante que cuente lo que descubrieron durante el ejercicio, respondiendo a las siguientes preguntas:

- ➔ ¿Cuáles son las características de mi padre o cuidador que imito de mi padre o cuidador?
- ➔ ¿Cuáles son las características de mi padre o cuidador que repito con mis hijas e hijos, aun cuando no estaba de acuerdo con él en ese aspecto?
- ➔ ¿Qué puedo hacer con esas características que he estado repitiendo y no me gustan o que afectan a mis hijas e hijos?

Pautas para la reflexión:

Cuando fuimos niños muchas de las formas en que nuestros papás se relacionaban con nosotros nos resultaban dolorosas; sin embargo, fuimos asumiendo como natural tal tipo de comportamiento. Entendimos que ser varón supuestamente era ser poco afectuoso, distante, severo, autoritario, para así ser reconocido y respetado como un varón verdadero, por más que estas conductas produzcan malestar en los demás y en uno mismo.

En muchas ocasiones no somos conscientes de que con esa forma de relacionarnos, poco o nada contribuimos a la formación de seres humanos plenos y

autónomos. Tenemos la creencia de que, por más dolorosas que sean esas prácticas, harán de nuestros hijas e hijos personas de bien como lo somos nosotros, sin reconocer los daños de ese tipo de formación en nosotros mismos.

Dejar como tarea para sus casas que los participantes conversen con sus hijas e hijos acerca de las siguientes preguntas:

- ➔ ¿Qué te gusta de mi forma de ser como papá o cuidador?
- ➔ ¿Qué es lo que no te gusta de mi forma de ser como papá o cuidador?
- ➔ ¿Qué necesitas de mí como papá o cuidador?

Actividad extra: Encuesta sobre paternidad activa y consciente (pre test)

Objetivo: Elaborar una línea base sobre las nociones de paternidad activa y consciente que tiene cada

participante a partir del llenado de una encuesta.

Recursos: copia del pre test (ver anexo: Ficha N°2) y lapicero para cada participante.

Tiempo: 30 minutos.

Secuencia de la actividad:

- Se entrega una encuesta y lapicero a cada participante, luego se invita al grupo a llenar la encuesta de forma conjunta, para ello el/la facilitador/a irá leyendo pregunta por pregunta y explicando (sin inducir a una respuesta), es importante cerciorarse de que todo el grupo ha respondido la pregunta para continuar.
- Finalizado el llenado se recogen las encuestas, es importante revisar que cada participante haya llenado todas las preguntas, de no ser así habrá que apoyarle con la tarea de manera de tener toda la información completa.

¹⁹ Actividad tomada y adaptada de: Escobar, P. & Garda, R. (2008). *Manual de trabajo de mamás y papás por la equidad de género*. SEDESOL, INDESOL, Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal, *Hombres por la Equidad A. C. México DF*

SESIÓN 2:

Conociendo el embarazo desde la experiencia masculina

Actividad previa:

Recordar el tema conversado en la sesión Nº 1 “¿Cómo aprendemos a ser papás... desde la herencia de nuestros padres?”, preguntar a los participantes qué recuerdan y qué es lo más importante que deben tener en cuenta en su rol como padres o cuidadores.

Tiempo: 10 minutos

Dinámica 1:

Un recado para ti: Vas a ser papá²⁰

Objetivo: Debatir sobre la decisión de asumir la paternidad y sus implicaciones afectivas y sociales.

Recursos: Hojas de recursos Nº 1 (será necesario escribirlas a mano), se usa un caso por grupo de trabajo.

Tiempo: 90 minutos.

Secuencia de la actividad

- Antes de comenzar, escriba tres fichas conforme figuran en la hoja de apoyo Nº 1.
- Divida a los participantes en tres grupos.
- Entregue a cada grupo una de las notas escritas a mano.
- Luego de leer la historia que le ha tocado a cada grupo, se les brinda indicaciones para que cada grupo cree su propia historia de cómo se enteraron que iban a ser papás, para ello deberían considerar los siguientes: El lugar donde se recibe la noticia; ¿Quién la dice y cómo la dice?; La reacción de quién recibe la noticia.
- A partir del diálogo se construye una historia como grupo, o se opta por elegir una de las historias compartidas.
- Cada grupo presenta la dramatización de la historia elegida para todos en plenaria.
- Comience el debate, reflexionando sobre las semejanzas y las diferencias entre las historias.
- Felicite a cada uno de los grupos por todo el compromiso y el buen trabajo realizado.

Preguntas para el debate:

- ➔ ¿Cómo se siente el varón cuando recibe la noticia de que su pareja está embarazada?
- ➔ ¿Qué piensan de una muchacha que tiene relaciones en su primer encuentro con un muchacho?
- ➔ ¿Existe diferencia entre un embarazo que se da en una relación de tiempo y otro que se da en una relación eventual?, en una relación como esa, ¿usted pensaría en el aborto?, ¿Por qué?
- ➔ ¿Si el varón no quiere tener el hijo y ella sí, qué aconsejaría usted?
- ➔ ¿Si ella quisiera una pensión, se la brindaría?, ¿El padre debe contribuir con dinero? ¿Contribuir sólo con dinero es suficiente?

Dinámica 2:

Viviendo una paternidad consciente en el embarazo y nacimiento de nuestra hija o hijo

Objetivo: revisar el papel del varón durante el embarazo y el nacimiento, de modo de hacerse responsables de la manera de criar de forma decidida e informada.

Recursos: dibujo/foto en tamaño A4 donde se muestre a una madre embarazada que está sola y otro dibujo/foto donde se muestre a una mujer embarazada acompañada de su pareja (es relevante que esta segunda foto pueda proyectar lo acompañada que se siente la madre). Una segunda dupla de fotos donde se muestre a la madre junto al bebé encargándose sola de su cuidado y por otro lado una foto/dibujo donde se muestre al padre siendo parte de estas tareas de cuidado del bebé.

Tener en cuenta que estas fotos deben estar contextualizadas

según el lugar donde se lleva a cabo el proceso formativo (zona urbana, rural, etc.).

En un papelote escribir los siguientes mensajes: “La paternidad para los varones es vista la mayoría de las veces como un problema”, “La mayoría de varones no asumen mayores responsabilidades respecto de los hijos/hijas”.

Tiempo: 50 minutos.

Secuencia de la actividad

- Sentado el grupo en círculo se les muestra ambas imágenes y se les realiza las siguientes preguntas:
 - ➔ ¿Qué ven en las imágenes?, ¿Se identifican con alguna de las fotos?, ¿por qué?
- Acto seguido se les invita a cerrar los ojos y hacer un viaje a sus recuerdos del pasado, poco a poco van recordando escenas de cuando son muy pequeños, se les pide tratar de visualizar quienes están a su alrededor, y se van realizando preguntas: ¿Quiénes están a tu alrededor?, ¿ves a tu mamá?, ¿cómo se le ve, qué está haciendo?, ¿logras ver a tu papá?, ¿qué está haciendo?, ¿cómo te sientes tú?, sigue recordando y visualiza cada detalle sobre todo aquellos

que te hacen sentir bien. Poco a poco vas dejando ese recuerdo y abres los ojos lentamente para llegar al momento de ahora.

(Es necesario que este ejercicio se haga en total silencio del exterior, sin nada que los distraiga, también es recomendable usar una voz clara y acogedora para que sea más fácil para participantes lograr conectarse con su recuerdo).

- Concluido el ejercicio se les felicita por el trabajo realizado y se dialoga en grupo a partir de las siguientes preguntas:
 - ➔ Alguno quisiera compartir lo que recordó.
 - ➔ ¿Había diferencias en sus recuerdos entre lo que hacían las mamás y los papás?
 - ➔ ¿Ustedes consideran importante la presencia de papá y mamá durante el embarazo y primeros años de la vida de los hijos/hijas?
 - ➔ ¿Por qué es importante la presencia de la madre?, ¿Por qué es importante la presencia del padre?
 - ➔ ¿Favorece o ayuda en algo la presencia del padre en el embarazo y primeros años de vida de un hijo/hija?, ¿en qué ayuda?

²⁰ Actividad tomada y adaptada de: Lira, J. & Medrado, B. (2001) Paternidad y Cuidado (Módulo II del Programa H. Instituto PAPAI. Recife – Brasil

Pautas para la reflexión:

El padre, al igual que la madre, debe participar de la vida de su hijo desde el embarazo. Lo ideal sería que asistiera a los controles médicos, que pueda ser parte de las ecografías, escuchar los latidos del corazón del bebé, de modo que pueda ver y sentir lo que significa su crecimiento y con ello ir desarrollando una relación afectiva. Es importante también que sea parte de aspectos como la selección del nombre y de otras cosas relacionadas a su nacimiento y cuidado. Durante el embarazo

se crea un espacio de relación y cercanía muy importante. Los estudios demuestran que el diálogo y cercanía padre - bebé le da confianza y seguridad, lo que ayudará mucho cuando el bebé nazca. Cuando ambos padres están involucrados le ofrecen a su hijo/a la oportunidad de criarse en un ambiente familiar de seguridad y estabilidad.

El hecho de que un padre esté en la vida de su hijo no significa que este lo sienta presente. Es importante que el padre aparte de estar en la vida de sus hijos,

participe de una manera activa y consciente del rol que le toca. Un papá presente es parte al realizar actividades como: sacar los “chanchitos”, hacer dormir, alimentar, bañar, jugar entre otras. Si eso sólo lo hiciera la mamá, él bebé asociaría estas sensaciones de seguridad y calma a ella. No obstante si el papá también está presente en estas importantes tareas diarias, será también para ese niño o niña un adulto confiable, que lo quiere y lo cuida. Esta es la base fundamental sobre la que se cimienta la autoestima y la seguridad personal.

Cierre:

El o la facilitador/a debe resaltar la diversidad de sentimientos y pensamientos sobre los que se ha dialogado durante la sesión y a partir de ello contribuir a ir rompiendo con los mitos de que “La paternidad para los varones es vista la mayoría de las veces como un problema”, por lo tanto “La mayoría de varones no asumen mayores responsabilidades respecto de los hijos/hijas, ni durante el embarazo, ni cuando son pequeños” (colocar los papelotes que se indica en los recursos en un lugar visible. Para ello hará uso de las ideas claves mencionadas en las pautas para la reflexión.

SESIÓN 3: Género y crianza no violenta

Actividad previa:

Recordar el tema conversado en la sesión N° 2 “Conociendo el embarazo desde la experiencia masculina”, preguntar a los participantes que recuerdan y qué es lo más importante que deben tener en cuenta en su rol como padres o cuidadores.

Tiempo: 10 minutos



Dinámica 1: 10 cosas que mi hija/o necesita de mí para crecer²¹

Objetivo: Reflexionar sobre cuáles son las características y las necesidades de las niñas y niños en diferentes grupos de edad (0 a 6 años), a partir de la experiencia de los participantes.

Recursos: Seis hojas de cartón o cartulina, revistas viejas, botellas de goma, colores, hilo y suficientes copias para todos los participantes de la hoja de apoyo N°2: “10 cosas que como niña o niño necesito de mi papá para crecer”.

Tiempo: 70 minutos.

Secuencia de la actividad:

- Inicie la técnica preguntando a los participantes lo que ellos quieren para los niños de 0 a 6 años, escribiendo las respuestas en el cuadro en forma de palabras clave.

- Comente que la infancia es una edad muy importante para la formación de una persona y que cuando los padres, las madres y los profesores conocen las características y necesidades de los niños en sus diferentes fases, es más fácil entender algunos comportamientos infantiles, reforzar las actitudes positivas y poner límites cuando sea necesario.
- Informe que la propuesta es hacer una actividad en grupo para profundizar la discusión sobre las características y las necesidades de los niños de ese grupo de edad.
- Solicite que hagan 4 grupos y distribuya una hoja de cartón para cada grupo.
- Pida que el grupo 1 haga un collage sobre cuáles son las características y las necesidades de una niña que tenga entre 0 y 3 años. El grupo 2 debe hacer lo mismo con relación a un niño entre 0 y 3 años.
- Los otros dos grupos deberán hacer un collage pensando en las características y en las necesidades de un niño que tenga entre 4 y 6 años (grupo 3)

y de una niña que tenga entre 4 y 6 años (grupo 4).

- Solicite que coloquen en el collage todo lo que les venga a la cabeza, sin censura. Ellos podrán basarse en la experiencia que tienen o tuvieron con sus hijos, hermanos, etc.
- Cuando terminen, solicite que cada grupo presente su collage y escriba en la pizarra, usando palabras clave, las características y necesidades que los grupos indicaron. Divídalos según el grupo de edad y el sexo representados por los grupos.
- Reparta las copias del texto “Las 10 cosas que yo necesito de mi papá para crecer”, que trata de las necesidades de los niños de cero a seis años. Lea con ellos y discuta cada punto para saber si están de acuerdo o no.
- A partir de las presentaciones, del texto y de la discusión, organice los resultados y póngalos en otras dos hojas de cartón, dividiéndolas según el tipo de características y necesidades indicadas (ejemplo: físicas, afectivas, sociales, etc.).

Cierre:

En plenaria puede hacer al grupo las siguientes preguntas:

- ➡ ¿Cuáles son las necesidades en las que se involucran más los padres y en cuáles menos? ¿Cuáles involucran a las madres? ¿Por qué?
- ➡ ¿Quién debe asegurar que las necesidades de las niñas y niños sean atendidas?
- ➡ ¿Qué tan importante es que el niño o niña participe en la educación inicial?, ¿en qué le ayuda?
- ➡ ¿Sueles involucrarte en sus deberes escolares o en las reuniones u otras actividades que realizan en la institución educativa?
- ➡ ¿Qué consideras que es aquello que no te ayuda a involucrarte más en las necesidades de tus hijas e hijos?

Dinámica 2: Préstame tu voz²²

Objetivo: Sensibilizar a los participantes sobre cómo son vistos desde la mirada de sus hijas e hijos.

Recursos: No se necesita ningún recurso.

Tiempo: 70 minutos.

Secuencia de la actividad:

- Nos sentamos en círculo en plenaria. Se pide a todos que se relajen, respiren tranquilos y cierren los ojos. Se solicita que todos piensen en la hija o hijo que va a presentarlos y que se imaginen que, en ese momento, son esa hija o hijo y de qué forma lo presentaría, el mismo ejercicio debe ser realizado por cada uno de los presentes.
- Cuando están listos, cada quien va a permitir que su hija/o lo presente en primera persona. Ejemplo: “Soy Danielito y les voy a presentar a mi papá. Él es chofer, es muy renegón y viaja mucho. Jugamos mucho los domingos, pero a veces me pega cuando hago travesuras y me siento muy triste...”

- El/la facilitador/a debe recordar, cuando sea necesario, que la presentación es en primera persona y luego, de la misma manera, debe agradecer al niño o niña que presentó.
- Al final, se pregunta a todos cómo se sintieron y qué les dejó el ejercicio. Se puede cerrar la sesión con un ejercicio de relajación conjunta, como ponerse en círculo y dar un masaje a la persona que está a la derecha y luego dar la vuelta y recibir el masaje de quien ya recibió.

Pautas para la reflexión:

Muchas veces, sólo somos conscientes del daño y el dolor que provocamos a otras personas, en este caso a nuestras hijas e hijos, cuando nos colocamos en el lugar de ellas y ellos. Esta práctica es fundamental en nuestras relaciones cotidianas para aprender a ser sensible con el otro y con el fin de resolver conflictos de manera que satisfaga a todos.

Para ser sensible con los demás, primero hay que reaprender a ser sensibles con nosotros mismos, capacidad que los varones debemos recuperar. Ponerse en la posición de un niño es un buen ejercicio para revivir nuestra

²¹ Actividad tomada y adaptada de: García, Isadora; Olinger, Marianna & Araújo, Tatiana. Por el fin del castigo físico y humillante. Manual para sensibilización de padres, madres y cuidadores de niños y niñas. Instituto Promundo. Rio de Janeiro – Brasil.

²² Actividad tomada y adaptada de: Ramos, M. (2012). Manual de capacitación a líderes locales en masculinidades y prevención de la violencia basada en género. UNFPA. Lima – Perú.

propia infancia y las carencias y malestares que sufrimos en la relación con nuestros padres. Esto nos ayudará a hacer compromisos de cambio hacia una paternidad más activa y consciente.

Es importante señalar de manera explícita que todo lo que se dice en el grupo es confidencial y no debe comentarse fuera del mismo. Así mismo, durante la actividad, es importante identificar a personas que puedan tener situaciones de alta carga emocional para no forzar a que participen hablando. No es obligatorio que todos den a conocer su vivencia, pero sí la mayoría. Se debe escuchar y respetar cuando las personas estén realizando la dinámica. No se deben hacer preguntas, juicios o recomendaciones a las personas con respecto a la relación con sus hijas e hijos.

Cierre:

Al finalizar se puede invitar de manera espontánea a quien lo desee a realizar algún compromiso, para ello se debe dar el tiempo que se considere prudente en función a la motivación y apertura del grupo. Es bueno indicar que un compromiso debe ser muy concreto, sencillo y fácil de cumplir de modo que podamos lograrlo, el objetivo es que se pueda cumplir y no por el contrario que se convierta en una frustración para los padres.



SESIÓN 4: Aprendiendo a identificar y parar la violencia contra la pareja, las hijas e hijos

Actividad previa:

Recordar el tema conversado en la sesión N° 3 “Género y crianza no violenta”, preguntar a los participantes que recuerdan y qué es lo más importante que deben tener en cuenta en su rol como padres o cuidadores.

Tiempo: 10 minutos

Dinámica 1: La foto: ¿Qué es la violencia y cuáles son sus tipos?²³

Objetivo: Reflexionar y discutir respecto a los diferentes tipos de violencia. Se buscará en primer lugar que los participantes identifiquen acciones o frases que son violentas, poniéndoles nombres y, en segundo lugar, que señalen las conexiones existentes entre ellas. Se trata de que los participantes logren poner en evidencia, no sólo situaciones generalmente reconocidas como violentas, sino además diversos actos utilizados en la vida cotidiana que se consideran “normales” pero que son ejecutados por quien tiene mayor poder, con la intención de someter y quebrar la voluntad de la otra persona.

Recursos: Papelógrafos, plumones, masking tape y fotocopias suficientes para todos los participantes de la Hoja de Apoyo N°3.

Tiempo: 40 minutos.

Secuencia de la actividad:

- Los participantes se dividen en cinco grupos (debe haber por lo menos dos personas en un grupo). Se les asigna a cada grupo un tipo de violencia según lo indicado en la Hoja de Apoyo N°3.
- La tarea que se le asigna a cada grupo es presentar una fotografía (escena sin movimiento), en la que se deberá mostrar las características del tipo de violencia que les ha tocado revisar, por ejemplo si le ha tocado violencia sexual: Una escena en la que se ve a una persona tocando indebidamente a otra (es importante mostrar el miedo en

el rostro del que es violentado), es necesario tener en cuenta que el ejercicio es presentar una escena sin movimiento, como si fuera una foto que muestra una imagen, por tanto la escena debería ser muy clara.

- Es necesario que el/la facilitador/a pase grupo por grupo para verificar que cada definición quede clara, de modo que las escenas grafiquen las características de cada tipo de violencia.
- Concluida la tarea de elaborar la escena a modo de una fotografía se inicia las presentaciones, para ello cada grupo pasará en orden (o de forma voluntaria), el/la facilitador/a dará la voz: “1, 2, 3 foto” y el grupo se coloca en la escena que ha decidido presentar, se le da unos segundos y luego un representante da algunas precisiones de lo que se quiso presentar.

²³ Actividad tomada y adaptada de: Ramos, M. (2012) Manual de capacitación a líderes locales en masculinidades y prevención de la violencia basada en género. UNFPA. Lima – Perú

Pautas para la reflexión:

Se pide reflexionar en conjunto sobre la manera en que se interrelaciona cada tipo de violencia y acerca de las consecuencias similares o diferentes que produce cada una de ellas. Hay que hacer notar, por ejemplo, que en el ejercicio de la violencia sexual, también hay agresión física y generalmente ésta es acompañada por violencia emocional de tipo verbal.

Hay que recalcar la importancia de ponerle nombre a los actos de violencia, principalmente a los que corresponden a la violencia emocional que actúan de manera naturalizada; de esta forma se los podrá identificar. Cuando no se nombran estos hechos es como si no existieran.

Generalmente, el grupo al que le toca desarrollar la violencia emocional es el que menos situaciones aporta, por la dificultad que se tiene en identificar la sutileza con la que este tipo de violencia se presenta, por ello El/la facilitador/a debería ilustrar diversos casos de violencia emocional, principalmente aquellos que son más sutiles y por tanto más naturalizados, de modo

que el grupo cuente con mayores elementos para la representación e identificación de este tipo de violencia.

Dinámica 2: El tendedero de la violencia²⁴

Objetivo: Reflexionar sobre la violencia que ocurre en las familias, entre las parejas (mayormente del varón contra la mujer) y la violencia contra niñas y niños.

Recursos: Cuerda para formar un tendedero, dos hojas de papel de tamaño A4 o legal para cada uno de los participantes y ganchos para tendedero. Hojas blancas para participantes.

Tiempo: 80 minutos.

Secuencia de la actividad:

- Explicar que colocaremos dos tendederos y que los participantes deberán escribir algunas palabras en hojas de papel y después colgarlas.



- Entregar las dos hojas de papel a cada participante y explicar que con este ejercicio vamos a recordar y a reflexionar sobre experiencias de violencia en la familia, para conversar de nuestros sentimientos y aprender de estas experiencias.

- Pedirles que primero escriban en una hoja una experiencia de violencia en la familia que ellos recibieron siendo niños. Puede ser cualquier tipo de violencia según su entendimiento de este concepto (por ejemplo, física, verbal psicológica, sexual, etc.). Dividiendo la hoja de papel en dos partes, que escriban en la parte superior la situación vivida y en la parte inferior cómo se sintieron en ese momento. No tienen que poner su nombre. Si hay participantes que no pueden escribir, pida el apoyo de un facilitador/a o sugiera a estos participantes si lo prefieren dibujen sus respuestas.

- Luego que escriban en la otra hoja de la misma forma que la anterior, una experiencia de violencia en la familia que ellos ejercieron siendo adultos (puede ser violencia contra una pareja o contra sus hijas e hijos).

- Dé aproximadamente 10 minutos para cada tarea. Explíqueles que no deben

escribir mucho; que es preferible que usen pocas palabras o una frase.

- Con las cuerdas forme dos tendederos y coloque en cada tendedero los siguientes títulos:

➡ Violencias practicadas contra mí.

➡ Violencias que yo practico.

- Pida a los participantes, que coloquen sus repuestas en la tendedera correspondiente, y después que cada uno haya colocado sus respuestas en las tendederas, invite al grupo, en silencio, que pasen leyendo lo que escribieron todos los participantes, haciendo un recorrido por las tendederas.

- Sentados en círculo invite a los participantes a reflexionar sobre lo que leyeron y sobre lo que recordaron de sus experiencias planteándoles las siguientes preguntas:

➡ ¿Cómo fue para ustedes recordar y escribir sobre la violencia que recibieron y que ejercieron?

➡ ¿Cómo nos sentimos cuando practicamos algún tipo de violencia?

➡ ¿Qué tan aceptable es que se golpee a la esposa o pareja?

²⁴ Actividad tomada y adaptada de: Barker, G. & Nascimento, M. (2001). De la violencia a la convivencia (Modulo III del Manual H). Instituto Promundo. Rio de Janeiro – Brasil.

¿Y que se golpee a las hijas e hijos? ¿Por qué?

- ➔ ¿Existe alguna conexión entre la violencia que nosotros practicamos y la violencia de la cuál somos o hemos sido víctimas?

Pautas para la reflexión:

No hay excusas para la violencia. Bajo ninguna circunstancia es justificable. Toda persona, grande o pequeña, merece respeto y protección frente a cualquier tipo de agresión, sean física, verbal, psicológica o sexual, etc. Es un derecho humano que nunca se pierde, aun cuando hayamos cometido errores en nuestro comportamiento.

Aunque hayamos vivido violencia en nuestra infancia y ésta haya sido la manera que aprendimos a lidiar con los conflictos, tenemos el deber de no reproducir esta violencia. Podemos parar, pedir ayuda, y cortar esa cadena de violencia intergeneracional.

Nuestros hijas e hijos no son culpables de nuestros problemas pasados o presentes y no debemos desquitarnos con ellas o ellos.

La violencia contra los niños y niñas, generalmente se manifiesta en forma de castigos físicos y se justifica como una medida de

corrección. Este tipo de violencia todavía es legal en la mayoría de los países de la región, y por tanto aceptable, no obstante en nuestro país ya es un tema penado justamente por las consecuencias graves a la que conlleva. Su perpetuación crea las condiciones para la violencia contra las mujeres en las relaciones de pareja, debido a que las niñas y niños castigados físicamente aprenden que la persona con más poder o más fuerte puede agredir a la más débil.

Esta forma de abordar los conflictos aprendida en la niñez se traslada a las relaciones entre adultos en las familias. Los niños reciben lecciones directas de ejercicio de violencia, y las niñas de aceptación de este tipo de maltrato, internalizando mensajes como “quien me quiere me hará sufrir” o “esto me pasa porque me lo busqué”.

Desde la infancia, a partir de los comportamientos que vimos en los adultos cuando estaban en conflicto, aprendimos a asociar el enojo o rabia con la violencia. Usualmente los actos de violencia que recibimos o que vimos de los adultos venían acompañados de enojo, rabia o furia.

Podemos aprender a manejar nuestro enojo, a calmarnos y a expresarlo en forma útil, constructiva, sin amenazar, ni

agredir a los demás. Quizás ya hemos logrado controlar nuestro enojo con ciertas personas de autoridad (un jefe, un funcionario público, etc.), pero fácilmente desatamos nuestra ira con personas de nuestra familia si son nuestras hijas, hijos o pareja.

Cierre y tarea para la casa:

Agradezca a los participantes por la valentía de abrirse a compartir sus experiencias de violencia. Reconozca los aprendizajes positivos y las reflexiones que estas experiencias les han dejado, encaminadas a practicar la no violencia, a expresar afecto y utilizar el diálogo. Si observa que algún participante quiere hablar más del tema, muéstrese dispuesto a hablar en privado y tenga lista información para referirlo a un servicio de ayuda profesional.

Como tarea para la casa, invite a los participantes a conversar con su pareja, ex pareja o con algunos de sus hijas e hijos (el mayor o la mayor). En dicha conversación que les comparta cómo se siente ahora al recordar algún hecho de violencia verbal, psicológica o física que haya cometido y que le pida disculpa.

Dinámica 3: (opcional) Alternativas frente a la violencia²⁵

Objetivo: Realizar un juego de roles para practicar formas positivas de reaccionar cuando estamos con rabia.

Recursos: Material de propaganda y contacto de servicios dirigidos a varones que ejercen violencia contra sus parejas de la zona.

Tiempo: 50 minutos.

Secuencia de la actividad:

- Explicar que realizaremos un juego de roles con dos voluntarios. Presentar un escenario como el siguiente: “David y Juana no están de acuerdo sobre quién tiene la responsabilidad de bañar a los niños”.
- Pida a los voluntarios que primero actúen en formas

impulsivas, descargando su enojo contra su pareja, sin llegar a un acuerdo sobre el baño de los niños.

- Cuando hayan terminado mencione que vamos a compartir algunas formas positivas de actuar cuando estamos con rabia:
- Retirarse, irse o dar una vuelta: Para calmar la rabia, es recomendable alejarse y contar hasta 10, respirar profundamente, caminar un poco o hacer actividades físicas. De esta forma se “enfía la cabeza” y/o se aclaran las ideas. También es importante que las personas que tienen rabia expliquen al otro, por ejemplo, lo siguiente: “Estoy muy enojado ahora y necesito retirarme. Necesito hacer algo ahora, como caminar para no ponerme violento. Cuando esté con la cabeza fría y calmado, vamos a conversar para resolver esto”.
- Usar palabras para expresar lo que sentimos sin violentar: Otro aspecto importante para expresar la rabia es usar las palabras sin violencia. Esto es, expresar a la otra persona qué es lo que a uno le disgusta

y, además, decirle a la otra persona lo que uno desea de él o ella, ambas cosas sin agredir o insultar. Por ejemplo: “Estoy con rabia porque...”; “Me gustaría que tú...” Otro ejemplo es el siguiente: si tu pareja llega tarde a una cita que acordaron, podrías reaccionar gritando: “Eres una tonta, siempre es así, todo el tiempo tengo que esperarte”. En lugar de decir “Estoy molesto porque llegaste tarde. Me gustaría que llegaras a la hora fijada o que me avises si te vas a demorar”.

- Una vez que hayan terminado con esta explicación pida a dos nuevos voluntarios que preparen una actuación positiva, tomando en cuenta las formas positivas de actuar cuando estamos con rabia que acaban de revisar.
- Tras la nueva actuación preguntar en plenaria, primero a los actores ¿Cómo se sintieron dejándose llevar por la rabia? ¿Y luego, al tener más control cómo se sintieron?
- Entregar el material de propaganda y contacto de servicios para varones que ejercen violencia que se encuentren en la zona.

²⁵ Actividad tomada y adaptada de: REDMAS, Promundo y EME (2013) Programa P: Un manual para la paternidad activa. Managua – Nicaragua.

SESIÓN 5: El cuidado de las hijas e hijos y la casa

Pautas para la reflexión:

No hay excusas ni justificación para la violencia. Tenemos la responsabilidad de controlarnos cuando estamos muy enojados. Podemos aprender formas más efectivas de comunicarnos y resolver conflictos.

Los varones podemos parar la violencia. Está en nuestras manos poner fin a la violencia como una forma de resolver conflictos. Es posible y necesario para nuestro bienestar, el de nuestra familia y pensando en las futuras parejas de nuestras hijas e hijos.

Actividad previa:

Recordar el tema conversado en la sesión N° 4 “Aprendiendo a identificar y parar la violencia contra la pareja y las hijas e hijos”, preguntar a los participantes que recuerdan y qué es lo más importante que deben tener en cuenta en su rol como padres o cuidadores.

Tiempo: 10 minutos

Dinámica 1: Los varones, las mujeres y el cuidado²⁶

Objetivo: Promover la reflexión sobre las diferencias de género en el contexto de las relaciones de cuidado.

Recursos: Dos cajas vacías (por ejemplo, de zapatos); dibujos o fotos de personas, objetos, animales o plantas.

Tiempo: 30 minutos.

Notas para el facilitador/a:

Las figuras pueden ser recortadas de periódicos o revistas por el propio grupo, a manera de “calentamiento”. Es interesante

incluir imágenes de bebés, personas de la tercera edad, animales pequeños, juguetes rotos, equipos electrónicos etc. Reserve un espacio para las figuras que no sean colocadas en ninguna de las cajas.

Secuencia de la actividad:

- Muestre las dos cajas a los participantes, diciendo que una de ellas será entregada a un varón y otra a una mujer. Solicite a los participantes que coloquen en la caja que le será dada a la mujer, las figuras que crean que ella tendría más condiciones de cuidar.

- En la otra caja, será colocado aquello que el hombre tiene condiciones de cuidar.

- Después que termine de realizar la tarea, retire las figuras de las cajas, una a una, presentándolas al grupo.

- Trate de saber cómo fueron agrupadas las figuras (por ejemplo: personas, objetos, equipos complejos, animales, etc.)
- Abra el debate, explorando por qué razones:

- 1) Algunos tipos de imágenes sólo fueron colocados en la caja del hombre;
- 2) algunos tipos de imágenes sólo fueron colocados en la caja de la mujer;
- 3) algunos objetos aparecieron en las dos cajas.

Pautas / preguntas para la reflexión:

- ¿Quién sabe cuidar mejor, el varón o la mujer? ¿De qué? ¿Por qué?
- ¿El varón o la mujer pueden aprender a cuidar o eso es parte de la naturaleza?



²⁶ Actividad tomada y adaptada de: Lira, J. & Medrado, B. (2001) Paternidad y Cuidado. Módulo II del Programa H. Instituto Papai. Recife - Brasil.

- ¿Ningún varón cuidaría bien de las figuras que están en la caja de la mujer?
- ¿Ninguna mujer cuidaría bien de las figuras que están en la caja del varón?
- ¿Qué creen de la siguiente frase?: “las mujeres cuidan de los hijos, los varones ayudan”.
- Y de esta otra frase, ¿qué creen?: “los varones trabajan, las mujeres cuidan de la casa”.
- ¿Quién cuida más a las personas en general, los varones o las mujeres?

Cierre:

Exponer que es común que se atribuya a las mujeres el cuidado de las personas, los animales, las plantas, así como el trabajo doméstico. Por otro lado, al hombre se atribuye el cuidado de objetos como automóviles, la electricidad de la casa, pintar las paredes, arreglos de tejados etc., variando algunos elementos de cultura a cultura.

Es importante resaltar que tales construcciones son adquiridas histórica y culturalmente y además son transmitidas de generación a generación. Es

necesario estar atentos a eso y evitar posibles consecuencias negativas. Es necesario recordar que con el cuidado, la información y formación necesaria todo varón y mujer puede realizar tareas de cuidador y otros sin distinción.

Dinámica 2: Naturaleza vs. Crianza: Papá animal²⁷

Objetivo: Promover una ruptura en la división tradicional entre actividades maternas y paternas, cuestionando la naturalización del cuidado infantil como atribución esencialmente femenina.

Recursos: fotocopias para todos los asistentes de las Fichas – Padres animales (ver Hoja de Apoyo N° 4) y las Fichas – Padres por el mundo (ver Hoja de Apoyo N° 5).

Tiempo: 50 minutos.

Secuencia de la actividad:

- Divida a los participantes en dos grupos.

- Solicite que cada grupo escoja un representante, al cual le será dado, secretamente, el nombre de un animal (pingüino, caballito de mar, avestruz) y una hoja con información sobre el modo como estos animales cuidan de sus hijos (ver Hoja de Apoyo N°4).
- Posteriormente, pida a los representantes, uno a la vez, que imiten al respectivo animal y motiven al grupo para que adivinen de qué animal se trata.
- Enseguida, el grupo debe describir como esos animales cuidan de sus hijos. ¿Qué hace el padre?, ¿Qué hace la madre?
- Después, presente las informaciones correctas, estimule un debate sobre padres animales, solicitando que los participantes enumeren situaciones de su vida (experiencias personales o de otras personas) semejantes a las encontradas con relación a esos animales.

Preguntas para la reflexión:

- ¿Cuál es el animal que más les llamó la atención?

- ¿El animal escoge cuidar o ya nace predestinado a cuidar?
- ¿Padre es apenas aquel que engendra?
- ¿Puede ser también aquel que cuida?
- ¿Existen diferencias entre el padre animal y el padre
- ?
- ¿Los varones saben cuidar niños?
- ¿Las mujeres saben cuidar niños?
- ¿Por qué a veces los varones no se sienten capacitados para cuidar de niños?

Cierre:

Resaltar que el cuidado infantil y la paternidad no están ligados exclusivamente a características biológicas sino que dependen de construcciones socio afectivas y de procesos de aprendizaje. Para finalizar puede leer en el grupo la información de la hoja de apoyo N° 5 y posteriormente entregarla a los participantes.

Dinámica 3: (opcional) La división de las labores de cuidado de la casa y familia²⁸

Objetivo: Reflexionar sobre el tiempo que estamos dedicando al cuidado y atención de nuestras hijas e hijos y compararlo con el tiempo dedicado por las mujeres, motivando a una distribución más equitativa de las tareas domésticas.

La actividad también busca discutir la invisibilidad y la desvalorización del trabajo doméstico diario. Reflexionar sobre la participación masculina en esas actividades y polemizar la división sexual del trabajo.

Recursos: Aunque no es indispensable, es recomendable incluir objetos reales en la escena, como por ejemplo basura, recogedor, trapeador, secador de platos etc.

Tiempo: 60 minutos.

Secuencia de la actividad:

- Solicite a 6 participantes que representen una escena en la que están realizando labores domésticas en una casa. Cada participante desempeña una función.
- Por ejemplo: cuidar niños, planchar, cocinar, lavar ropa, limpiar la casa, compras en el mercado.
- Pida que uno de los participantes pare de trabajar y que los demás se distribuyan las actividades entre sí. Ponerlo a escuchar la radio sentado y descansando.
- Diga a otro participante que pare de trabajar (por ejemplo, ponerlo a jugar naipes) y nuevamente los que quedan deben distribuirse todas las actividades.
- Continúe hasta que sólo quede uno (a los miembros del grupo que van saliendo ponerlos a tomar una siesta, leer el periódico o estar con el celular).
- Al final, solicite que el último participante pare de trabajar.

²⁷ Actividad tomada y adaptada de: Lira, J. & Medrado, B. (2001) Paternidad y Cuidado. Módulo II del Programa H. Instituto PAPAI. Recife – Brasil.

²⁸ Actividad tomada y adaptada de: REDMAS, Promundo y EME (2013) Programa P: Un manual para la paternidad activa. Managua – Nicaragua

Hojas de apoyo para las actividades

Hoja de Apoyo N° 1 Dinámica “Un recado para ti”

Luego preguntar a todo el grupo:

- ¿Cómo se sintieron haciendo este ejercicio?
- ¿Cómo se sintió cada participante cuándo los otros fueron dejando de trabajar?
- ¿Cómo se sintió el último trabajador? Luego preguntar a todo el grupo:
- ¿Cuáles de las actividades escenificadas, desarrollan en sus casas los participantes?
- ¿Por lo general, quién desarrolla esas actividades?
- ¿Qué esperan nuestras parejas de nosotros los varones en relación al cuidado de la casa?

Actividad extra: Encuesta sobre paternidad activa y consciente (post-test)

Objetivo: Recabar información sobre las nuevas nociones que los participantes se llevan sobre la paternidad activa y consciente a partir de lo trabajado en las sesiones.

Recursos: encuestas (ver anexo) y lapicero para cada participante.

Tiempo: 30 minutos.

Secuencia de la actividad:

- Se entrega una encuesta y lapicero a cada participante, luego se invita al grupo a llenar la encuesta de forma conjunta, para ello el/la facilitador/a irá leyendo pregunta por pregunta y explicando (sin inducir a una respuesta), es importante cerciorarse de que todo el grupo ha respondido para continuar.
- Finalizado el llenado se recogen las encuestas, es importante revisar que cada participante haya llenado todas las preguntas, de no ser así habrá que apoyarle con la tarea, de tal forma que aseguremos que se cuenta con toda la información completa.



Hola, ¿cómo estás?

La que te escribe es Beatriz. ¿Te acuerdas de mí? Nos conocimos hace unos tres meses en una fiesta. Fue una noche inolvidable, a pesar de que no me acuerdo bien lo que sucedió. Lo que sé es que estoy, o mejor dicho, estamos con un pequeño problema y me gustaría conversar contigo sobre eso. Mi papá me decía que beber más de la cuenta es cosa de personas inconscientes. ¡No le creía y sucedió esto!

Cuando te vi en la fiesta comencé a creer en el “amor a primera vista”. No estoy queriendo decir que te amo, pero fue muy bueno conocerte y en la cama nos entendimos muy bien. Pero podíamos haber usado preservativo, fuimos tontos y ahora estoy embarazada. Me hice una prueba y no hay dudas. Espero que no te sientas presionado, pero tomé la decisión de enviarte esta nota con Paula. Quiero encontrarme contigo el lunes que viene para conversar personalmente. ¿Qué crees que debemos hacer?

Besos,
Beatriz

Hola mi amor

No tuve valor para hablar contigo personalmente, por eso te escribo esta nota. La semana pasada me estaba sintiendo un poco extraña, con náuseas y con la sensación de que estaba pasando alguna cosa. Cuando me dejaste en la casa, después de celebrar nuestros dos años de enamorados, casi te llamo porque creí que te había sucedido un accidente o algo parecido. Estaba sintiéndome muy nerviosa.

No quiero asustarte, pero voy directo al grano: Me hice una prueba y sí, estoy embarazada. Como mi regla a veces se retrasa, al inicio pensé que sólo podría ser eso, tanto que ni te dije nada. Esa historia de “venirse afuera”, sólo podría terminar en esto. No estoy queriendo culparte, pero es que estoy confundida.

No sé qué hacer ahora. Eres la primera persona en saberlo. Sé que no es la mejor forma con una nota, pero no sabía cómo decírtelo cara a cara. ¿Qué crees que debemos hacer?

Te amo mucho,
María

Hola, amor

¡Espero que te haya gustado el viaje! Te tengo una buena noticia. Ayer fui al médico. ¡Lo conseguimos! Ahora ya no somos dos, sino tres. Estamos embarazados!!!

Tengo que salir corriendo. Te veo por la noche. Besos,
Ana

Hoja de Apoyo N° 2

Dinámica “10 cosas que como niña o niño necesito de mi papá para crecer”

01. Afecto incondicional y cariño: Quiéreme sin importar lo que yo haga. Acúname, levántame, dame millones de abrazos. Eso me mantendrá calmado y cómodo. Me dará, además, coraje para aprender nuevas cosas.
02. Interacción: Usa parte de tu tiempo mirándome y contestando mis preguntas y miradas. Tus acciones y respuestas son muy importantes y especiales para mí.
03. Relacionamientos estables: Yo necesito alguien especial que venga siempre cuando yo llame, que yo vea cuando miro a mi alrededor. De ese modo, sabré que puedo seguir adelante y puedo contar contigo.
04. Seguridad y ambiente sano: ¡Cubre los tomacorrientes, tapa las escaleras, mantén todo lo que sea peligroso lejos de mí! Si el ambiente es seguro, yo tendré lugares muy especiales para explorar y sentirme libre.
05. Autoestima: Yo puedo aprender un montón de cosas si tú me incentivas, me aplaudes y me dices “¡dale, dale, sigue!”
06. Cuidados: Cuando tú estés lejos, necesito otras personas en quien confíes para cuidarme y enseñarme cosas nuevas y valiosas.
07. Comunicación: Yo todavía no sé hablar como un adulto, pero no te equivoques, yo entiendo mu-chas cosas. ¡Nuestras conversaciones son muy importantes para mí!
08. Jugar: Jugar es divertido. Esa es la forma como yo aprendo un montón de cosas.
09. Música: 1, 2, 3... canta para mí y realiza sonidos ridículos. Cantar, bailar y escuchar música son cosas muy divertidas que podemos hacer juntos.
10. Lectura: Lee para mí, muéstrame libros con muchas figuras lindas. Escribe mis historias y me encantará leerlas para siempre.

Hoja de Apoyo N. 3

Dinámica “Qué es la violencia...”

Violencia¹: La violencia es todo acto que una persona [o grupo de personas] utiliza para fragilizar y torcer la voluntad de otra persona o grupo. Tres de sus características deben ser resaltadas:

Usualmente, quién ejerce violencia se encuentra en una posición de mayor fuerza que su víctima. O sea, la violencia suele ser respaldada o legitimada por una relación desigual de poder. Este es el caso en que una persona o grupo de personas, por ser más numeroso, físicamente más fuerte o tener mejores armas, puede someter a otra persona o grupo.

La violencia siempre tiene una intención. En algunos momentos puede ser impulsiva y quién la realiza puede pedir disculpas y decir “no tuve la intención”; en otros momentos la violencia puede ser ejercida sin que la persona tenga consciencia, incluso puede que crea verdaderamente que no lo hace. Pero incluso en estos casos hay el objetivo de que la víctima se sienta mal, se arrepienta o deje de hacer lo que incomoda a la persona que agrede.

La violencia toma diferentes formas. Con mucha frecuencia apenas se considera como violencia aquella que se basa en el uso de la fuerza física. Sin embargo, existen muchas otras formas de violencia y es importante preguntarnos por ellas, pues sus efectos pueden ser más profundos que el de la violencia física.

A continuación, elaboramos breves definiciones de diferentes formas de violencia: la emocional, verbal, sexual, física, económica y la negligencia. El objetivo no es agotar todas las posibilidades de violencia, sino empezar a conocerlas. Dar nombres a la realidad es una forma de comprenderla mejor y de poder discutir cambios que hagan nuestras vidas más justas y democráticas.

Tipos de violencia

Violencia psicológica, moral o emocional:

Se refiere a toda acción, omisión o expresiones verbales que buscan hacer daño a otra persona, disminuirla o avergonzarla. Esta forma de violencia es especialmente eficaz y perversa porque es ejercida de modo cotidiano, casi permanente, pero a la vez es muy difícil de percibir. Ello es así porque muchas veces son los seres queridos y próximos a la víctima quienes ejercen la violencia, mediante bromas y supuestos consejos que parecen ser naturales y bien intencionados. Así, la persona víctima se fragiliza mucho, pues no puede ubicar el origen de su malestar y termina por culparse a sí misma del daño emocional que sufre. Un modo frecuente de este tipo de violencia se da contra niños, adolescentes y jóvenes varones, cuando sus manifestaciones de afecto hacia otras personas (amigos, madre, padre o familiares) son ridiculizadas por otros hombres y se les considera como “mujercitas” o “maricones”. Algunas veces inclusive se sostiene que es necesario sufrir para ser “un verdadero varón”. Contra las mujeres, esta forma de violencia es también omnipresente. Frecuentemente se les acusa de estar arriba de su peso o de no alcanzar un nivel determinado de belleza. Se les llega a acusar de ser mala esposa o madre por dedicarse mucho al trabajo fuera del hogar, de no ser muy femenina por dedicarse a trabajos considerados masculinos o por no dedicarse a la cocina y el cuidado, por ser fría cuando no quiere tener relaciones sexuales o por ser “sin vergüenza” si lo desea.

Violencia verbal: Se refieren a apodos, insultos o frases que buscan ofender a una persona. Está asociada a la violencia emocional, puesto que busca

¹ Información tomada y adaptada de: Guzmán, C. & De Assis, D. (2011) *Re-conociéndonos, reconociéndonos: Manual educativo para trabajar temas de salud sexual, salud reproductiva y equidad de género con varones adolescentes y jóvenes*. UNFPA, Lima-Perú.

fragilizar emocionalmente a la persona víctima, pero usualmente es explícita.

Violencia económica: Consiste en negar, dificultar o sustraer a una persona bienes, dinero o su derecho al trabajo. Dentro de las relaciones conyugales, ocurre con frecuencia que el varón impida a su mujer que ejerza algún tipo de trabajo remunerado, o también cuando no entrega o retiene el dinero necesario para su bienestar y el de las otras personas de la familia.

Violencia física: Toda conducta que se valga de la fuerza física o de la amenaza de su uso. Incluye: “bofetadas, empujones, jalones de pelo, puñetazos, patadas, golpes, quemaduras, estrangulamiento, amenazas o uso de armas (pistola, cuchillo u otros objetos)”. Este tipo de violencia se encuentra en mucho lugares legitimada cuando es utilizada contra niñas y niños para fines educativos. Sin embargo, psicólogos y pedagogos han defendido estrategias educativas que no pasen por el uso de este tipo de violencia. La violencia física ejercida contra las mujeres es muy peligrosa y puede llegar a convertirse en un femicidio cuando producto de ella se mata a la pareja.

Violencia sexual: Todo acto sexual, la tentativa de consumir un acto sexual, los comentarios o insinuaciones sexuales no deseados, o las acciones para comercializar o utilizar de cualquier otro modo la sexualidad de una persona mediante coacción por otra persona, independientemente de la relación de esta con la víctima, en cualquier ámbito, incluidos el hogar y el lugar de trabajo. Pese a que la violencia sexual más conocida y divulgada es la violación hecha bajo el uso de violencia física, por una persona que la mujer no conoce o que le es distante, la verdad es la gran mayoría de las veces muy distinta. La violencia sexual más común ocurre en relaciones de pareja, en que el conviviente obliga, mediante fuerza física o chantaje emocional o económico, que la

mujer acceda a servicios sexuales que ella no desea, incluido el coito. De esta forma, forzar la relación sexual mediante la justificativa de la “prueba del amor” o del “derecho de marido” son algunas de las formas más frecuentes de violencia sexual, lo que es agravado por encontrar eco en normas sociales que lo legitiman.

Negligencia: Se identifica como la falta de proveer las necesidades básicas de un niño por parte de sus padres o personas encargadas. Se define como aquella situación donde las necesidades físicas (alimentación, vestido, higiene, protección y vigilancia en situaciones potencialmente peligrosas, educación y/o cuidados médicos) y cognitivas básicas del menor no son atendidas temporal o permanentemente por ningún miembro del grupo que convive con el niño. La negligencia puede ser física (como el no proporcionar comida o resguardo necesario, o ausencia de supervisión adecuada); médica (como la falta de proporcionar tratamiento médico o para la salud mental); Educativa (como la falta de atención a las necesidades emocionales de un niño, falta de proporcionar cuidado psicológico o permitiendo que el niño use alcohol o drogas). A veces los valores culturales, los estándares de cuidado en la comunidad, y la pobreza pueden ser factores que contribuyen, a que se de esta realidad.

Hojas de Apoyo N. 4 y N. 5

Dinámica “Naturaleza Vs. crianza”

Hoja de Apoyo N° 4 PAPÁS ANIMALES

Pingüino – El macho es el que alimenta y les da calor a los hijos, mientras que la madre cuida de la alimentación para la familia. En la sociedad de los pingüinos, el hijo que pierde al padre es adoptado por otro.

Caballito de mar – El macho es el responsable por la gestación de los óvulos fecundados fuera de la hembra. En ese caso, quien carga a los hijos en la barriga es el padre.

Avestruz – Comparte la tarea de cuidar los huevos con la hembra cuando ésta necesita salir a buscar alimentos.

Hoja de Apoyo No. 5 PAPÁS ALREDEDOR DEL MUNDO

En las comunidades Hopis de Arizona... Los maridos entran en “cuarentena” luego que la mujer queda embarazada.

En el Tíbet... Varios hermanos comparten una misma mujer. El hombre se torna padre por medio de una ceremonia especial y se mantiene como tal, hasta que otro hermano asuma el derecho de paternidad.

En la India... En localidades donde las mujeres pueden tener más de un compañero, el esposo y los amantes de una misma mujer dividen el papel de padre entre sí, o entre aquellos que pagan los gastos del nacimiento.

En Togo... Algunos hombres que no pueden tener hijos crían, educan y aman a criaturas engendradas a partir de la relación sexual de su mujer con otro hombre. Además de eso, consideran que el otro hombre es el que fue robado.

En Manhattan... Antes de la llegada de los europeos, para el pueblo Kraobes, era derecho del niño escoger al adulto del sexo masculino que se tornaría en su padre. El adulto escogido consideraba el acto como una honra, pero tampoco podía rehusar la invitación.

Referencias bibliográficas

- Aguado, L. (2010) Escuela inclusiva y diversidad de modelos familiares. En: Revista Iberoamericana de Educación. Organización de Estados Americanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura. No 53-6. Pp 1- 11
- Aguayo, F. et al. (2013) Talleres sobre sexualidad, paternidad y cuidado con hombres jóvenes. Manual con perspectiva de género y masculinidades para Facilitadores y Facilitadoras. EME: Santiago - Chile.
- Aldeas Infantiles SOS Internacional. La afectividad consciente como competencia organizacional. (2018).
- Barker, G. & Nascimento, M. (2001). De la violencia a la convivencia (Modulo III del Manual H). Instituto Promundo. Rio de Janeiro – Brasil.
- Barker, G. et al (2011). Evolving Men: Initial Results from the International Men and Gender Equality Survey (IMAGES). Washington, D.C.: International Center for Research on Women / Instituto Promundo.
- Barker, G. y Aguayo, F. (coords) (2012) Masculinidades y Políticas de Equidad de Género. Reflexiones a partir de la Encuesta IMAGES y una revisión de políticas en Brasil, Chile y México. Rio de Janeiro: Promundo.
- Benavides, M. y León, J. (2013) Una Mirada a la Violencia física contra niños y niñas en los hogares peruanos: Magnitudes, factores asociados a la transmisión de la violencia de madres a hijos e hijas. GRADE, Lima - Perú.
- CARE PERÚ, Facilitación de procesos Socio ambiental. 2015.
- CEPAL (2011) Las mujeres cuidan y proveen. En: Boletín Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe. División de Asuntos de Género – CEPAL.
- Connell, R. (1997) La organización social de la masculinidad. En: Valdés y Olavarria(eds.) Masculinidad/es. Poder y crisis. Isis Internacional- Flacso. Santiago de Chile.
- Corsi, J. et al (1995) Violencia masculina en la pareja. Paidós. Buenos Aires - Argentina.
- Escobar, P. & Garda, R. (2008). Manual de trabajo de mamás y papás por la equidad de género. SEDESOL, INDESOL, Hombres por la Equidad A. C. México DF.
- Freyre, M. y López, E. (2011) Brechas de género en la distribución del tiempo. Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social. Lima-Perú.
- Fuller, N (2000) Significados y prácticas de paternidades entre varones urbanos del Perú. En: Paternidades en América Latina. Pontificia Universidad Católica. Lima- Perú
- García, I.; Olinger, M. & Araújo, T. (2009). Por el fin del castigo físico y humillante. Manual para sensibilización de padres, madres y cuidadores de niños y niñas. Instituto Promundo. Rio de Janeiro – Brasil.
- GIZ (2013), Guía metodológica de “Transversalización del enfoque de interculturalidad en programas y proyectos del sector gobernabilidad” a partir de la experiencia del Programa “Buen Gobierno y Reforma del Estado” del Perú.
- Gutmann, M. (2000). Ser hombre de verdad en la Ciudad de México. Ni macho ni mandilón. El Colegio de México. DF, México.
- Guzmán, C. & De Assis, D. (Eds) (2011) Reconociéndonos/ Reconociéndolos: Manual educativo para trabajar temas de salud sexual, salud reproductiva y equidad de género con varones, adolescentes y jóvenes. UNFPA, Lima – Perú.
- INEI (2017) Encuesta Demográfica y de Salud Familiar ENDES, 2017 Lima: Instituto Nacional de Estadística e Informática.
- Lira, J. & Medrado, B. (2001) Paternidad y Cuidado. Módulo II del Programa H. Instituto PAPAI. Recife – Brasil.
- Marlen Eizagirre (2005-2006). Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo. <http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/83>.
- Ministerio de Cultura (2014), Orientaciones para la implementación de Políticas Públicas para Población Afroperuana. Resolución Ministerial N° 339-2014-MC.
- Ramos, M. (2012). Manual de capacitación a líderes locales en masculinidades y prevención de la violencia basada en género. UNFPA. Lima – Perú.
- REDMAS, Promundo y EME (2013) Programa P: Un manual para la paternidad activa. Managua – Nicaragua.
- Sarkadi, A. et al. (2008) Fathers’ involvement and children’s developmental outcomes: a systematic review of longitudinal studies.
- Viveros, M. (2001) “Masculinidades. Diversidades regionales y cambios generacionales en Colombia” En: Viveros, Fuller y Olavarria (eds) Hombres e Identidades de Género: Investigaciones desde América Latina. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá – Colombia.

Créditos fotográficos

Las fotografías incluidas en la presente publicación forman parte del archivo fotográfico de Aldeas Infantiles SOS Perú y han sido realizadas por las y los colaboradores de los programas de Juliaca, Ayacucho, Cusco, San Juan de Lurigancho y Carabayllo.

Señalamos también que el uso de estas fotos es únicamente con fines no comerciales y en el contexto de una iniciativa de bien social, destinada a la promoción de la inclusión paterna en el cuidado cotidiano de sus hijas/os, como un estrategia de prevención del abuso infantil y la violencia basada en género.

FICHA N° 1: MATRIZ DE APRENDIZAJES E INDICADORES

PATERNIDAD ACTIVA	TEMAS DE SESIONES	APRENDIZAJE A LOGRAR	DIMENSIONES	TEMAS ESPECÍFICOS	INDICADORES
Un ejercicio de la paternidad activa y consciente en las tareas de cuidado de las/los hijas/os y la casa de manera corresponsable con su pareja. Todo esto pensado en un contexto que entiende el cuidado en su sentido más amplio, incluyendo el cuidado material, pero también el afectivo y emocional.	¿Cómo aprendemos a ser papás... desde la herencia de nuestros padres?	Los hombres identifican los aprendizajes heredados de sus padres y cómo impacta en la crianza de sus hijas/os y relación con su pareja.	Actitudinal	- Los Hombres identifican características que repiten y que son diferentes a su padre en su ejercicio de la paternidad.	Reconocen que tienen características que repiten de sus padres que afectan a sus hijos/as sobre formas de corrección con el uso de la violencia.
	Conociendo el embarazo desde la experiencia masculina.	Los hombres identifican el embarazo y el cuidado de los hijos/hijas en los primeros años de vida como una responsabilidad y una relación de paternidad consciente.	Actitudinal	- Los hombres comprenden la importancia del involucramiento durante la etapa del embarazo y los primeros años de vida y lo asocian con un acto de responsabilidad y paternidad consciente.	Reconocen que el embarazo de su pareja no es solo responsabilidad de ella, sino también de él y se expresan de manera afectiva cuando recuerdan el embarazo. Reconocen la importancia del cuidado de los hijos e hijas durante los primeros años de vida, manifiestan la importancia de estar informados para el ejercicio de una paternidad activa.
	Género y crianza no violenta.	Los hombres reconocen las necesidades y comportamientos de los/as hijos/as en diferentes grupos de edad.	WActitudinal	Los hombres reconocen que las necesidades de los/as niños/as son importantes y que según la edad estas necesidades pueden ir variando. - Los hombres reflexionan sobre la importancia de participar en las actividades que le gustan hacer a los/as hijos/as.	Reconocen que es parte de su responsabilidad como padre garantizar la satisfacción de las necesidades de sus hijas/os (materiales, emocionales y afectivas).
			Comportamental	- Los hombres se ponen en el lugar de sus hijas/os para motivar el involucramiento activo.	Identifican y reconocen la importancia de participar en las actividades académicas y lúdicas de sus hijos/as. Se conectan desde la posición de sus hijas/os (empatía). Reconocen el impacto de su presencia activa y consciente en las emociones de sus hijas/os.

	Aprendiendo a identificar y parar la violencia contra las parejas y las hijas/os	Los hombres identifican y reconocen los tipos de violencia y sus consecuencias, así como el ejercicio de violencia hacia sus hijas e hijos y la pareja.	Actitudinal	- Los hombres identifican y reconocen el ejercicio de su violencia, así como sus consecuencias.	Reconocen que en alguna oportunidad han ejercido violencia hacia sus hijas e hijos y su pareja.
			Cognitivo	- Los hombres identifican los tipos de violencia.	Rechazan el uso de la violencia como mecanismo para corregir o expresarse.
			Comportamental	- Los hombres resuelven conflictos con sus parejas, hijos/as y otros hombres sin violencia.	Comprenden los tipos de violencia física, sexual, emocional, verbal y económica.
	El cuidado de los hijos/as y la casa	Los hombres cuestionan los roles tradicionales de cuidado (paternos y maternos) e identifican el tiempo que dedican al cuidado y a la atención de los/as hijos/as, así como, a las tareas domésticas.	Actitudinal	- Los hombres reflexionan y cuestionan sobre las diferencias de género en el cuidado.	Expresan que se deben llegar a acuerdos horizontales sobre las formas de resolver conflictos con su pareja e hijos/as sin violencia.
					Identifican que existen diferencias (tipo de actividad y tiempo dedicado) en las actividades de cuidado por ser hombre o mujer.
			Actitudinal	- Los hombres participan activamente de las tareas domésticas y del cuidado y atención de los hijos/as.	Valoran el trabajo de las tareas domésticas y expresan que es una labor no remunerada. Reflexionan y cuestionan la creencia "las mujeres cuidan de los hijos, los hombres ayudan".

FICHA N° 2: ENCUESTA SOBRE PATERNIDAD ACTIVA (PRE TEST – POST TEST)

VARIABLE	DEFINICIÓN	INDICADORES	ÍTEM
PATERNIDAD ACTIVA	Un ejercicio de la paternidad activa y consciente en las tareas de cuidado de las/los hijas/os y la casa de manera corresponsable con su pareja. Todo esto pensado en un contexto que entiende el cuidado en su sentido más amplio, incluyendo el cuidado material, pero también el afectivo y emocional.	Reconocen que tienen características que repiten de sus padres que afectan a sus hijos/as sobre formas de correcciones con el uso de la violencia.	1. La forma en que me corrigieron mis padres tiene una relación sobre la forma en que yo ahora corrijo a mis hijas e hijos. a. No existe relación alguna, yo soy diferente. b. Sí existe relación y no me había dado cuenta.
		Reconocen que el embarazo de su pareja no es solo responsabilidad de ella, sino también de él y se expresan de manera afectiva cuando recuerdan el embarazo.	2. ¿Quién decide qué método de planificación familiar a usar? a. Mi pareja. b. Yo. c. Ambos. d. No utilizamos
		Reconocen la importancia del cuidado de los hijos e hijas durante los primeros años de vida, manifiestan la importancia de estar informados para el ejercicio de una paternidad activa.	3. ¿Qué piensa sobre el apoyo y la presencia del varón durante el embarazo hacia su pareja? a. Es muy importante b. No es importante, los hombres no tienen que ver con esas cosas c. Eso influye de manera positiva en el desarrollo del bebe d. Nunca he pensado en eso
		Reconocen que es parte de su responsabilidad como padre garantizar la satisfacción de las necesidades de sus hijas/os.	4. ¿Considera que es importante la presencia durante los primeros años de vida de sus hijas e hijos? a. Cuando los hijos son pequeños deben estar con la mamá, ellas saben qué hacer para cuidarlos. b. Los papás podemos ayudar en algunas cosas, la responsable es la mamá. c. Es muy importante, los papás asumimos tareas de cuidado al igual que las mamás.
			5. ¿Cuánto tiempo al día pasas con tus hijas/os? a. Nada. b. Algunas horas al día c. Solo los fines de semana
			6. ¿Quién suele cuidar al hijo/a cuando están enfermos/as? (puede marcar más de una) a. La mamá. b. Yo. c. Alguien más.
			7. ¿En qué actividades escolares ayudo a mis hijos/as? (puede marcar más de una) a. Nada, su mamá lo hace. b. Le ayudo a hacer sus tareas c. Participo en reuniones y actividades escolares

	Identifican y reconocen la importancia de participar en las actividades académicas y lúdicas de sus hijos/as.	8. ¿Qué actividades realizas con tus hijos por lo menos una vez a la semana? Puedes marcar más de una opción. a. Hacer las tareas del colegio. b. Jugar y hacer deportes c. Otras:.....
		9. ¿Qué tareas haces en casa? (puedes marcar más de una) ¿cada cuánto tiempo? a. Alistar a las/los hijos para ir al colegio si () no () varias veces a la semana () pocas veces a la semana () nunca () b. Llevar o recoger del colegio si () no () varias veces a la semana () pocas veces a la semana () nunca ()
	Se conectan desde la posición de sus hijas/os (empatía).	10. ¿Te sueles dar cuenta cuando tus hijas/hijos están tristes, alegres o con alguna preocupación? a. Sí b. No c. considero que ellas/ellos no pueden tener problemas complicados
		11. Cuando tus hijas/hijos están tristes o tienen algún problema tú... a. Le llamas la atención y le dices que nada es tan grave b. No le dices nada y esperas a que se le pase c. Te acercas y tratas de ayudarlo escuchando primero lo que él/ella quiera decir
	Reconocen el impacto de su presencia activa y consciente en las emociones de sus hijas/os.	12. Usted expresa afecto a sus hijas/hijos a. Sí b. No c. A veces
		13. De qué forma expresan afecto a sus hijas/hijos (marcar uno) a. Con palabras de cariño b. Con acciones como abrazos, besos, caricias c. con cosas materiales como juguetes, golosinas, etc.
		14. Al expresar afecto a mis hijas/ hijos me siento: a. Bien b. Mal c. Feliz d. Otros
		15. Sus hijos le expresan afecto a. SI () B. No () c. A veces ()
		16. Cuando mis hijas/hijos me expresan afecto me siento a. Bien b. Mal c. Feliz d. Otros

		Reconocen que en alguna oportunidad han ejercido violencia hacia sus hijas e hijos y su pareja.	17. Reconozco que alguna vez he violentado/maltratado a mis hijas/hijos de alguna forma a. Yo nunca he maltratado, si les pego o grito es por su bien b. Si, los he maltratado pero no me daba cuenta
	Comprenden los tipos de violencia física, sexual, emocional, verbal y económica.		18. Reconozco que alguna vez he violentado/maltratado a mi pareja de alguna forma a. Yo nunca he maltratado, si les pego o grito es por su bien para que cumpla sus deberes b. Si, la he maltratado pero no me daba cuenta
	Expresan que se deben llegar a acuerdos horizontales sobre las formas de resolver conflictos con su pareja e hijos/as sin violencia.		18. Pegar, gritar, tocar de manera indebida a un hijo/pareja, decirle que si no hace lo que le dice no le dará dinero o le seguirá apoyando, es: a. Violencia b. Bueno, para que las hijas/ hijos pareja se porten bien c. A veces puede ser malo pero también bueno porque hacen caso
	Expresan que se deben llegar a acuerdos horizontales sobre las formas de resolver conflictos con su pareja e hijos/as sin violencia.		19. Para corregir a mis hijas e hijos a. Decido yo solo b. Converso con mi pareja y decidimos juntos
	Valoran el trabajo de las tareas domésticas y expresan que es una labor no remunerada.		20. Cuando mis hijas/hijos hacen algo que no está bien “se portan mal”, yo... a. Les hablo y les escucho para luego decidir qué hacer b. Les castigo para que no lo vuelvan a hacer c. Respiro varias veces, me calmo y luego hablo
	Expresan realizar labores de cuidado hacia sus hijas/os.		21. Las labores de la casa como: lavar, cocinar, hacer las compras a. La realizan solo las mujeres y no son tan importantes por eso no se pagan b. La realizan las mujeres pero a veces el hombre puede ayudar c. Son muy importante y están en responsabilidad de hombre y mujer
	Reflexionan y cuestionan la creencia “las mujeres cuidan de los hijos, los hombres ayudan”.		22. ¿Qué tareas haces en casa? ¿Cada cuánto tiempo? Marca una a. Barrer varias veces a la semana () casi nunca () b. Lavar los servicios varias veces a la semana () casi nunca () c. Lavar la ropa varias veces a la semana () casi nunca ()
			23. Qué piensas de la frase “ las mujeres cuidan de los hijos, los hombres ayudan “. a. Que es cierta b. No es cierto, los hombres son igual de responsables en el cuidado de las hijas/hijos c. No sabría que decir

FICHA N° 3: GUÍA DE OBSERVACIÓN DE LAS SESIONES

NOMBRE DE LA SESIÓN	TEMAS	INDICADORES	PARTICIPANTES		OBSERVACIONES <i>(ejemplos, acciones, vivencias, otros que llamen la atención a favor del logro o a desfavor)</i>
			Nº de personas aprox.	Todos	
¿Cómo aprendemos a ser papás... desde la herencia de nuestros padres?	- Los Hombres identifican características que repiten y que son diferentes a su padre en su ejercicio de la paternidad.	Reconocen que tienen características que repiten de sus padres que afectan a sus hijos/as sobre formas de correcciones con el uso de la violencia.			
	- Los hombres comprenden la importancia del involucramiento durante la etapa del embarazo y los primeros años de vida y lo asocian con un acto de responsabilidad y paternidad consciente.	Reconocen que el embarazo de su pareja no es solo responsabilidad de ella, sino también de él y se expresan de manera afectiva cuando recuerdan el embarazo. Reconocen la importancia del cuidado de los hijos e hijas durante los primeros años de vida, manifiestan la importancia de estar informados para el ejercicio de una paternidad activa.			
Género y crianza no violenta.	- Los hombres reconocen que las necesidades de los/as niños/as son importantes y que según la edad estas necesidades pueden ir variando. -Los hombres reflexionan sobre la importancia de participar en las actividades que le gustan hacer a los/as hijos/as	Reconocen que es parte de su responsabilidad como padre garantizar la satisfacción de las necesidades de sus hijas/os.			
		Identifican y reconocen la importancia de participar en las actividades académicas y lúdicas de sus hijos/as.			
	- Los hombres se ponen en el lugar de sus hijas/os para motivar el involucramiento activo.	Se conectan desde la posición de sus hijas/os (empatía). Reconocen el impacto de su presencia activa y consciente en las emociones de sus hijas/os.			

Aprendiendo a identificar y parar la violencia contra las parejas y las hijas/os	- Los hombres identifican y reconocen el ejercicio de su violencia, así como sus consecuencias.	Reconocen que en alguna oportunidad han ejercido violencia hacia sus hijas e hijos y su pareja.			
	- Los hombres identifican los tipos de violencia.	Rechazan el uso de la violencia como mecanismo para corregir o expresarse.			
	- Los hombres resuelven conflictos con sus parejas, hijos/as y otros hombres sin violencia.	Comprenden los tipos de violencia física, sexual, emocional, verbal y económica.			
	- Los hombres reflexionan y cuestionan sobre las diferencias de género en el cuidado.	Expresan que se deben llegar a acuerdos horizontales sobre las formas de resolver conflictos con su pareja e hijos/as sin violencia.			
El cuidado de los hijos/as y la casa	- Los hombres participan activamente de las tareas domésticas y del cuidado y atención de los hijos/as.	Identifican que existen diferencias (tipo de actividad y tiempo dedicado) en las actividades de cuidado por ser hombre o mujer.			
		Valoran el trabajo de las tareas domésticas y expresan que es una labor no remunerada.			
		Reflexionan y cuestionan la creencia "las mujeres cuidan de los hijos, los hombres ayudan".			

Observaciones generales: (a nivel de condiciones generales que se presume pueden haber influenciado en el desarrollo de las sesiones).

FICHA N° 4: FICHA DE SEGUIMIENTO POSTERIOR

Marcar con una x según corresponda el nivel de logro que se evidencia en la visita, será necesario para ello que en algunos casos (especialmente en los dimensiones de carácter comportamental) se pueda contrastar la información que brinda el cuidador con lo que puede referir la pareja y las hijas e hijos. De tal manera que se pueda verificar la real implementación de lo aprendido.

APRENDIZAJE A LOGRAR	DIMENSIONES	INDICADORES	ASPECTO A OBSERVAR/ PREGUNTAR EN LA VISITA	NIVEL DE LOGRO (marcar con una x)			DIFICULTADES QUE MANIFIESTA EL CUIDADOR HABER TENIDO	AYUDA Y ORIENTACIÓN BRINDADA AL CUIDADOR
				Si	Proceso	No		
Los hombres identifican los aprendizajes heredados de sus padres y cómo impacta en la crianza de sus hijas/os y relación con su pareja.	Actitudinal	Reconocen que tienen características que repiten de sus padres que afectan a sus hijos/as sobre formas de corrección con el uso de la violencia.	Hombres reducen el ejercicio de violencia para la corrección de sus hijos e hijas.					
Los hombres identifican el embarazo y el cuidado de los hijos/hijas en los primeros años de vida como una responsabilidad y una relación de paternidad consciente.	Actitudinal	Reconocen que el embarazo de su pareja no es solo responsabilidad de ella, sino también de él y se expresan de manera afectiva cuando recuerdan el embarazo. Reconocen la importancia del cuidado de los hijos e hijas durante los primeros años de vida, manifiestan la importancia de estar informados para el ejercicio de una paternidad activa.	Hombres se han encargado de labores domésticas durante el embarazo y atienden dolencias propias del embarazo de sus parejas. Hombres se involucran en el cuidado de las hijas e hijos en los primeros años de vida.					

Los hombres reconocen las necesidades y comportamientos de los/as hijos/as en diferentes grupos de edad.	Actitudinal	Reconocen que es parte de su responsabilidad como padre garantizar la satisfacción de las necesidades de sus hijas/os (materiales, emocionales y afectivas)	Hombres comparten tiempo de calidad con sus hijas e hijas y proveen lo necesario para su cuidado.					
		Identifican y reconocen la importancia de participar en las actividades académicas y lúdicas de sus hijos/as.	Hombres apoyan a sus hijas e hijos en las actividades escolares (llevar, traer del colegio, hacer tareas, participar en reuniones, otros).					
		Se conectan desde la posición de sus hijas/os (empatía).	Hombres reconocen las emociones de sus hijas e hijas y se acercan con empatía para apoyarlos.					
	Comportamental	Reconocen el impacto de su presencia activa y consciente en las emociones de sus hijas/os.	Hombres reflexionan y reconocen que sí ejerce violencia en su hogar, es probable que su hijo e hija replique esas acciones de poder o sumisión.					
		Reconocen que en alguna oportunidad han ejercido violencia hacia sus hijas e hijos y su pareja.	Hombres reconocen que es su responsabilidad el ejercicio de su violencia.					
Los hombres identifican y reconocen los tipos de violencia y sus consecuencias, así como el ejercicio de violencia hacia sus hijas e hijos y la pareja.	Actitudinal	Rechazan el uso de la violencia como mecanismo para corregir o expresarse.	Hombres detectan sus señales para identificar el probable ejercicio de violencia.					
	Cognitivo	Comprenden los tipos de violencia física, sexual, emocional, verbal y económica.	Hombres conocen la diferencia entre los tipos de violencia.					
	Comportamental	Expresan que se deben llegar a acuerdos horizontales sobre las formas de resolver conflictos con su pareja e hijos/as sin violencia.	Hombres han llegado a acuerdos horizontales para solucionar conflictos con su pareja e hijos/as					

Los hombres cuestionan los roles tradicionales de cuidado (paternos y maternos) e identifican el tiempo que dedican al cuidado y a la atención de los/as hijos/as, así como, a las tareas domésticas.	Actitudinal	Identifican que existen diferencias (tipo de actividad y tiempo dedicado) en las actividades de cuidado por ser hombre o mujer.	Hombres mencionan las diferencias que existen en el tipo de cuidado y tiempo dedicado a las acciones de cuidado de hijas/hijos y el hogar.					
		Valoran el trabajo de las tareas domésticas y expresan que es una labor no remunerada.	Hombres destinan un tiempo a cocinar y limpiar la casa, entre otras acciones domésticas.					
	Actitudinal	Reflexionan y cuestionan la creencia “las mujeres cuidan de los hijos, los hombres ayudan”.	Hombres expresan que el cuidado es responsabilidad tanto de ellos como de las mujeres.					

Observaciones Generales: (aquí se puede incluir la recomendación de participar en otro espacio formativo en caso la familia necesite mayor apoyo).



ALDEAS
INFANTILES SOS
PERÚ



www.aldeasinfantiles.org.pe